



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

LA CARRERA ARMAMENTÍSTICA COMO OBSTÁCULO AL DESARROLLO

Autor: María Teresa Burbano Rodríguez
Director: Francisco Borrás Pala

MADRID | Abril 2020

RESUMEN

En el presente trabajo, se analiza el crecimiento del gasto militar a costa de los requisitos de bienestar social nacionales, como son la sanidad y la educación. Esto provoca altos costes de oportunidad para los países, que suponen un gran obstáculo para un desarrollo sostenible e inclusivo.

Se presenta la posibilidad de liberalizar parte del gasto militar para reasignarlo a otras partidas, como son los gastos sociales, que podrían tener un mayor impacto positivo en la economía de los estados. Para ello, también es necesario que la ayuda internacional sea desinteresada y funcione como una herramienta de cooperación que disminuya la creciente brecha de desigualdad entre los países. Debe ser el desarrollo económico y no la capacitación militar la mejor estrategia para construir sociedades seguras.

Palabras clave: Desarme, cooperación internacional, desarrollo económico, gastos sociales, gasto militar, costes de oportunidad.

ABSTRACT

The present work analyzes how military expenditures grow at expense of the basic social welfare services, such as health and education. Disparities in spending and choices in budgeting, are often inadequate and constitute a major obstacle to achieve a sustainable and inclusive development. This is what makes opportunity costs higher, and more acute as countries have a lower development.

We have the possibility to liberalize some of the resources that are used to increase the arms race and allocate them to social expenses; in order to achieve objectives that are more economic and socially beneficial. This also must be supported by an disinterested international aid that would diminish the growing inequality gap between countries. Is economic development and not a militarized society the best strategy for building secure societies.

Key words: Disarmament, international cooperation, economic development, social expenses, military expenditure, opportunity costs.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

ÍNDICE DE GRÁFICOS	5
ÍNDICE DE TABLAS	5
1. INTRODUCCIÓN	6
1.1 PROPÓSITO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN Y JUSTIFICACIÓN	6
1.2 OBJETIVOS	7
1.3 METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA.....	8
PARTE I	9
2. LA AVANZADA CARRERA ARMAMENTÍSTICA	9
3. DESARME Y DESARROLLO	12
3.1 LA VERDADERA SEGURIDAD PARA LOS PAÍSES: LA ESTABILIDAD ECONÓMICA	13
3.2 NUEVA ERA DE LA INDUSTRIA MILITAR	14
4. COSTES DE OPORTUNIDAD	17
4.1 COSTE DE OPORTUNIDAD DEL GASTO MILITAR	18
4.2 UN EJEMPLO PRÁCTICO	21
5. COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO	24
5.1 AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO	25
5.2 COMPARATIVA: ÍNDICE DE COMPROMISO AL DESARROLLO Y GASTO MILITAR	30
5.3 DEBILIDADES Y CRÍTICAS A LA AOD.....	33
5.4 POSIBLES MEJORAS PARA SU EFICACIA	34

PARTE II	36
6. PRIMERA INVESTIGACIÓN.....	36
6.1 DATOS Y SOFTWARE	36
6.2 LIMITACIONES.....	37
6.3 VARIABLES	38
6.4 FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS.....	41
6.5 HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN	42
6.6 GRÁFICOS Y TABLAS RELEVANTES.....	42
6.7 ANÁLISIS DEL MODELO PROPUESTO.....	44
6.8 INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	46
6.9 INTERESES DETRÁS DE LA AOD.....	47
7. SEGUNDA INVESTIGACIÓN.....	51
7.1 FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS.....	51
7.2 HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN	51
7.3 ANÁLISIS DEL MODELO PROPUESTO.....	51
8. CONCLUSIÓN	54
9. BIBLIOGRAFÍA.....	57

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1: COMPARACIÓN DE GASTOS.....	9
GRÁFICO 2: GASTO MILITAR Y ODS	20
GRÁFICO 3: AYUDA BILATERAL VS MULTILATERAL	26
GRÁFICO 4: GASTOS MILITARES DE JAPÓN Y EE. UU.....	31
GRÁFICO 5: COMPROMISO DE LA AOD DE JAPÓN Y EE. UU.	31

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1: ÍNDICE DE MILITARIZACIÓN	22
TABLA 2: LOS ACTORES DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO	29
TABLA 3: INSTRUMENTOS DE LA AOD.....	29
TABLA 4: ESTADÍSTICOS PRINCIPALES.....	42
TABLA 5: MATRIZ DE CORRELACIONES PARA LAS OBSERVACIONES 1-161.....	43
TABLA 6: MODELO PROPUESTO	44
TABLA 7: FACTORES DE INFLACIÓN DE VARIANZA (VIF)	45
TABLA 8: LOS MAYORES EXPORTADORES DE ARMAS	47
TABLA 9: MODELO PROPUESTO	49
TABLA 10: ESTADÍSTICOS PRINCIPALES.....	51
TABLA 11: MODELO PROPUESTO	52

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Propósito general de la investigación y justificación

El presente trabajo está compuesto por varios análisis econométricos que estudian los efectos que tiene el crecimiento del gasto militar. Compararemos la repercusión que tienen los gastos militares y los gastos sociales sobre el crecimiento económico de los países. Analizaremos cómo afecta, de manera cuantitativa y cualitativa, la carrera armamentística al sistema de ayudas en términos de Cooperación Internacional. Ya que no sólo se comprueba una tendencia de disminución en la ayuda que proveen las grandes potencias, sino que también existen intereses detrás de la canalización de las contribuciones, que provocan un deterioro en su eficiencia.

La elección de este tema tiene su origen en el constante aumento de los gastos militares en detrimento de los gastos sociales, como son la educación y la sanidad. Esto, se produce en un contexto de inestabilidad en el orden económico mundial, en el que la inflación, la tasa de paro y la improductividad también parecen ser protagonistas. La relación entre el desarme y desarrollo ha sido profundamente estudiada, y a pesar de los intentos por parte de las grandes instituciones de reducir la proliferación de armamentos, la imparable carrera armamentística llega incluso a los países que cuentan con los menores y más ajustados recursos.

La gran dimensión cuantitativa que lo militar tiene en el conjunto del gasto público, supone altos costes de oportunidad, que entorpecen el camino hacia una estabilidad económica mayor. Las grandes potencias mundiales encabezan la carrera armamentística; permitiéndose liberalizar menos recursos hacia la cooperación, y alentando a que los países en desarrollo, por tratar de aumentar su gasto en defensa, mantengan unos esfuerzos superiores a sus capacidades. De esta manera, se descuidan las necesidades básicas humanas y se llegan a cifras desastrosas, donde encontramos países con más armas que maestros y médicos.

Por ello, se ha querido investigar y establecer varios modelos econométricos que prueben el efecto positivo que supone para el crecimiento de los países la inversión en gastos sociales, como son la educación y la sanidad. Así como probar que la liberalización de recursos militares podría permitir aumentar la cantidad de ayuda que

se concede a los países en desarrollo. A su vez, esto, podría ayudar a disminuir la gran brecha de desigualdad que existe entre los países, así como evitar la ralentización de la economía de las zonas menos desarrolladas del planeta.

Actualmente, debido a los cambios en los paradigmas de seguridad, la inversión en gastos sociales disminuye más la incertidumbre e inseguridad que las capacidades militares de un país. Muchos de los retos a los que se enfrenta la humanidad ya no pueden ser desafiados por fuerzas armadas. Como mejor ejemplo, tenemos la grave crisis sanitaria y humanitaria que estamos viviendo por la expansión de la COVID-19, un virus que ya se ha convertido en una pandemia mundial, y que ha dejado en evidencia la falta de recursos técnicos y humanos de todas las naciones.

1.2 Objetivos

En este trabajo, se pretende demostrar la necesidad de cambiar la percepción de seguridad que tienen los estados, ya que los nuevos retos a los que se enfrenta la humanidad no pueden ser paliados únicamente con armas o fuerzas militares. Es necesaria una estabilidad económica a nivel mundial, que dará una mayor sensación de seguridad, que una sociedad militarizada y enfrentada por tener el mayor ejército posible. Los objetivos por abordar son:

- Aportar una visión global sobre la tendencia del aumento del gasto militar en detrimento de los gastos sociales
- Analizar los costes de oportunidad en la asignación de los presupuestos estatales
- Proponer alternativas a la industria militar
- Comprobar los intereses que se esconden detrás de la Ayuda Oficial al Desarrollo y promover la asistencia multilateral frente a la más utilizada bilateral

1.3 Metodología y estructura

Para conseguir los objetivos mencionados anteriormente, así como para abordar la investigación, se ha decidido dividir el trabajo en dos partes.

En primer lugar, la Parte I, tratará desde un enfoque deductivo la revisión bibliográfica sobre la relación entre el desarme y desarrollo, que es la base principal de la investigación. Se estudiará el contexto internacional actual, en el cual se aprecia un constante aumento del gasto militar a nivel mundial en detrimento de los gastos sociales. También analizaremos los nuevos retos a los que se enfrenta la humanidad. Además, se ofrecerán alternativas a la industria militar, y se alentará a incrementar la Ayuda Oficial al Desarrollo con el ahorro derivado de disminuir los gastos militares.

En la segunda parte, para apoyar la teoría, se observará empíricamente el comportamiento de los países con respecto al gasto militar. Así, mediante un método inductivo que constará de varios análisis econométricos, se estudiará el impacto positivo de los gastos sociales sobre el crecimiento económico de los países, la disminución de la ayuda internacional por parte de las grandes potencias debido al constante aumento del gasto militar, y, por último, se demostrarán los intereses que se esconden detrás del actual sistema cooperación internacional. Estos estudios permitirán hacer una generalización sobre el excesivo gasto militar que guía la conducta gubernamental de los estados. Concluyendo finalmente, sobre la posible desviación de recursos militares hacia otras partidas como son los gastos sociales o la asistencia a países menos desarrollados.

PARTE I

2. LA AVANZADA CARRERA ARMAMENTÍSTICA

Según un estudio realizado por la consultoría de Deloitte (Lineberger, 2020), los gastos militares aumentarán entre un 3% y 4% a nivel general mundial y ascenderán a la cifra de 1,9 billones este 2020. Mientras que la tasa de crecimiento del mismo gasto se sitúa en el 3% año tras año durante los próximos 3 años, y en 2023 serán 2,1 billones de dólares el presupuesto militar mundial. Las grandes partidas militares que se destinan por parte de todos los países son un reflejo de los antiguos paradigmas de seguridad.

GRÁFICO 1: Comparación de gastos



Fuente: elaboración propia a través de la base de datos de Naciones Unidas (United Nations Office for Disarmament Affairs, 2013).

En la figura anterior, podemos ver reflejada la cita del Ex-Secretario General de Naciones Unidas, Ban Ki-Moon: “The world is Over-Armed, and the peace Underfunded (Ki-Moon, 2009)”.

La industria militar es una de las más complejas, influyentes y distorsionadas del mundo, por el poder que tiene y las tensiones que genera, influye de manera determinante en el desarrollo económico de los países. Se discute sobre si su constante crecimiento es fruto de la sensación de seguridad que proporcionan las armas, o su éxito tiene una lógica esencialmente comercial; dado que es un gran entramado de negocios que está compuesto mayormente por las potencias mundiales, quienes tienen el poder de establecer el orden económico mundial.

En los países industrializados, son los gastos militares en términos absolutos los que más alteran la economía mundial, en cambio, los efectos sobre las economías nacionales son muy diferentes dependiendo de si existe una industria robusta o si existe una dependencia exterior, como suele ser el caso de los países en desarrollo.

Si no existe dicha industria o está poco desarrollada, los gastos militares producen una inflación del consumo global, al igual que cualquier otro gasto público de funcionamiento, y aumentan el total de las importaciones debido a los pedidos de materiales. En el caso de que una industria de armamento, a menudo próspera, forme parte del tejido industrial de la nación, el diagnóstico se complica, aunque sólo sea porque estos grupos industriales fabrican a la vez material militar y civil (Schmidt, 1984, pág. 3).

La guerra como mayor conductor del avance de la industria armamentística y los conflictos civiles desatados durante el último siglo, como en Siria o Yemen, han hecho que este sector sea próspero y genere grandes beneficios. Es una rama de la economía bastante compleja y opaca, además de las grandes controversias que suscita por la finalidad que tiene, ya que, en numerosas ocasiones, el genocidio, crímenes de guerra y numerosas violaciones de los Derechos Humanos han sido ocasionados por gobiernos opresores que tienen un fácil acceso a armas.

Es destacable la cantidad de armas importadas por parte de Oriente Medio, que se han duplicado durante la última década. Existe una escalada tensión en Oriente Medio

que viene ya de años atrás, y la posesión de armas por parte de algunos grupos no estatales como pueden ser los terroristas, debe preocupar a los estados a contemplar los aspectos éticos y morales que supone la venta internacional de armamento. Las transferencias de armas hacia esta región se relacionan de forma directa con el incremento de los conflictos tanto internos, como su expansión hacia otros estados cercanos (Ortiz & Maritza, 2007). Es una necesidad a nivel comunitario el establecer un compromiso formal de reducir la cantidad de armamento que se exporta, sobre todo, a los gobiernos opresores que hacen que la vulnerabilidad de los ciudadanos se vea afectada.

A pesar de existir una extensa ley para la regulación de este comercio, son numerosos los casos de gobiernos democráticos que venden y promueven el comercio de armas a unas élites políticas que vulneran los derechos y seguridad de sus ciudadanos. A pesar de que el tratado de la ONU prohíba la venta de armas a gobiernos que cometen crímenes de lesa humanidad, se sigue cuestionando la fiabilidad de la industria de armas (Sánchez, 2003).

3. DESARME Y DESARROLLO

En 1987, en la ciudad de Nueva York, se celebró uno de los eventos más importantes de las últimas décadas, en el cual, se trató uno de los temas que generaban, y hoy en día generan, más controversia para los economistas de los estados. Tuvo lugar la Conferencia Internacional sobre la relación entre desarme y desarrollo. A pesar de los inconvenientes que obstaculizaron la celebración, la misma, pudo finalizar con la firma de un documento que afirmaba por consenso de todos los países integrantes la relación inequívoca entre el desarme y el desarrollo.

El periódico El País (AFP, 1985), anunciaba entonces que el objetivo de esta conferencia era estudiar los medios para incrementar la asistencia al desarrollo de los países del Tercer Mundo a partir de los ahorros que permitían las medidas de desarme.

Naciones Unidas nació por la necesidad de crear una organización internacional que se dedicase al establecimiento y consolidación de una sociedad mundial más segura a través de la cooperación entre países, y que esta fuese ecuánime para todos. Para ello, la organización, fijó los que serían los campos fundamentales de acción de Naciones Unidas: el desarme, el desarrollo y la descolonización (Salas, 1987).

El desarme y el desarrollo son en la actualidad, unos de los desafíos más importantes a nivel global. Son de prioridad máxima para la comunidad internacional, y todos los estados, sea cualesquiera su posición armamentística deben participar en la consecución de estos. En la comisión Brandt, se llegó a afirmar que el aumento del número de armas en el mundo no hace de este un lugar más seguro, sino más pobre. Por lo que se considera la eliminación consecutiva de armamento y el impulso económico una fuente mucho más fiable de seguridad y paz mundial (Rodríguez, 1987).

Son trágicas las cifras de armas que se distribuyen, y son más preocupantes aún en los países en desarrollo. Esta carrera que se está llevando a cabo, no hace más que agudizar las desigualdades entre países y obstaculizar el camino hacia el establecimiento de un orden mundial mucho más justo.

Es difícil que el desarme pueda logarse sino va de la mano de un progreso económico que ayude a eliminar los obstáculos que dividen el mundo actual, como es

el subdesarrollo. La seguridad siempre ha estado ligado a poseer fuerzas armadas, que es un elemento muy importante, pero desde que la acumulación de armas nucleares ha supuesto una mayor sensación de inseguridad a nivel internacional, se abre el interrogante sobre la capacidad que han de tener los armamentos para cumplir con su propósito fundamental (Thorsson, 1981).

3.1 La verdadera seguridad para los países: la estabilidad económica

¿Un mayor gasto militar es condición suficiente para una mayor seguridad?

Las guerras no sólo se desatan por diferencias en ideología, raza o religión, sino por los intereses económicos que hay detrás de ellas (Yoon, 1997). Esta es una razón más que suficiente para entender, que, con una mayor estabilidad económica, en aquellos países más vulnerables y proclives a los conflictos, estos se reducirían y se alcanzaría un mayor grado de seguridad; sus habitantes tendrían un nivel de vida decente que fomentaría la actividad económica del país, y, por ende, el desarrollo. Son la excesiva carga armamentística y la creciente brecha de desigualdad los condicionantes de la inseguridad mundial, y esto, es cada vez más reconocido por los actores internacionales.

Podemos entender esto con una relación de causalidad muy clara, el aumento de la carrera armamentística rivaliza directamente con el desarrollo porque los recursos son finitos, por lo que la alta asignación de recursos que necesita la industria militar de un país dificulta de manera consistente la búsqueda del desarrollo a su nivel óptimo.

Un crecimiento de la economía real sin desajustes muy amplios entre países supone la eliminación de la pobreza extrema como condición necesaria, aunque no suficiente, para la paz y seguridad internacionales, ya que mediante la reducción de la brecha se mitigan las tensiones, incertidumbres y enfrentamientos entre los países de manera considerable.

Un interesante estudio del catedrático de economía y política pública, Collier (2006), confirma las consecuencias adversas que tiene el gasto militar, y alienta a los estados a llevar una política de reducción de este. Esta disminución debe de hacerse de manera progresiva para que no afecte a los intereses legítimos de seguridad y es tarea de todos los países, con el propósito de que la seguridad colectiva no se vea amenazada.

Los recursos liberados serían utilizados para incentivar la economía y las tasas de crecimiento de los países. Así, con una mayor estabilidad económica se reduciría el riesgo de conflictos internos entre los países. Concluyendo que es el desarrollo, y no la defensa, la mejor estrategia para construir sociedades seguras.

Aquellos que afirman que hay una necesidad de una defensa militarizada, se apoyan en que la seguridad se consigue con fuerzas armadas consistentes que protejan a la población ante posibles ataques. Pero la realidad a veces es inversa, numerosos estudios de la era moderna sobre la seguridad ((Brown, Hammill , & McLeman, 2007), (Ban, 2003)), como también el anterior mencionado, hablan de que los riesgos provienen del cambiante entorno mundial. La “Política de Bloques”¹ alteró radicalmente la percepción de la seguridad. Llegaron nuevas formas de terrorismo, el tráfico de estupefacientes, crímenes organizados, la exposición de los ciberataques... y muchos de estos contratiempos ya no pueden ser defendidos por una estructura militar.

3.2 Nueva era de la industria militar

Es innegable la necesidad de una industria militar en cada estado, pero la manera en la que puede ayudar a la consecución de un mundo más sostenible y seguro puede transformarse hacia una labor mucho más humanitaria. Para ello, Naciones Unidas, elaboró un informe sobre tres aspectos muy relevantes que no están relacionados con los clásicos escenarios de guerra, en el que el papel de los militares puede ser fundamental (International Peace Bureau, 2012):

1. Respuesta ante desastres naturales: ante el rápido avance del cambio climático y sus devastadoras consecuencias que ya estamos viviendo desde hace años atrás, es altamente urgente contar con un cuerpo capacitado para responder de manera rápida y eficaz. No sólo sería interesante que fuesen medidas de control sino preventivas para evitar una mayor alteración del ecosistema. Dado que las fuerzas armadas cuentan con una alta capacidad logística, de equipo y

¹ Periodo de la Guerra Fría, 1953-1962

entreno, las mismas pueden desarrollar esta tarea tan esencial para el mantenimiento y reconstrucción de nuestro planeta.

2. Desarrollo del estado: esta tarea, Naciones Unidas constata que podría ser ejercida por otros servicios nacionales, pero ya ha sucedido que fuerzas militares ayuden a diferentes grupos sociales en el proceso de la consolidación democrática de una nación.
3. Operaciones del mantenimiento de la paz: a fin de mantener una estabilidad en una región tras un intenso periodo de conflicto, la existencia de un grupo militar que ayude, de manera pacífica, es decir, mínimamente armado, a la vigilancia de los acuerdos a los que se haya llegado puede ser muy beneficioso.²

Como hemos mencionado, el alto coste de la industria militar está en continuo crecimiento, pero ¿Es todo ese gasto utilizado de manera eficaz? Muchos informes han sido elaborados retratando la gran pérdida que supone para muchos países la mala gestión de las fuerzas armadas.

Mismamente, el Pentágono, en 2015 elaboró un informe del gasto inoperativo administrativo militar: que ascendió a los 125 billones de dólares. Robert L. Stein, director de Chartwell Capital Management y expresidente de la Junta de Negocios de Defensa afirmó “Vamos a estar en peligro porque estamos gastando dólares como si no importara”.

Todo este gasto que es derrochado podría ser utilizado en proyectos de Cooperación y Ayuda al Desarrollo que impactaría de manera más intensa y positiva en el crecimiento económico de los países. Existe una necesidad incipiente de hablar de una nueva era de la industria militar, que, hasta ahora, se ha centrado únicamente en la modernización de las armas. Es ahora cuando hay que actualizar los fines para

² En el siguiente enlace se encuentra la información disponible sobre las diferentes misiones de mantenimiento de paz que han sido llevadas a cabo hasta ahora por Naciones Unidas: <https://peacekeeping.un.org/en/list-of-past-peacekeeping-operations>

los que es necesaria esta industria. Como hemos mencionado; existen riesgos de gran peligro para la humanidad para los que este cuerpo operativo estaría más que preparado. (Whitlock & Woodward, 2016)

En los siguientes apartados se explicará qué supone el coste de oportunidad de la industria militar para el crecimiento económico de los países además de ver un ejemplo práctico en el que también se mencionará la necesidad de reducir el personal de la industria militar, aprovechándolo en otros sectores de la sociedad, como es la investigación y desarrollo, que fomentarán una actividad económica mucho mayor y necesaria para los tiempos que vienen.

4. COSTES DE OPORTUNIDAD

El objeto de estudio de este trabajo es primordialmente, ver de qué manera afectan ciertos parámetros, como son la Ayuda al Desarrollo, Gasto Militar, Gasto en educación... al crecimiento económico de los países. Por eso, cabe preguntarse cómo eligen los encargados de realizar los presupuestos estatales la asignación de recursos, y por qué es tan importante que se haga de manera efectiva. Para ello, es necesario hablar del coste de oportunidad, y en este caso, de lo que un país pierde cuando invierte de manera excesiva en el gasto en defensa.

Son los dirigentes los encargados de la regulación económica de los países. Estos deben planear con los ingresos, cuáles serán las áreas en las que se gastarán los presupuestos. La Asociación Internacional del Presupuesto Público (ASIP) define el instrumento como: “la herramienta que le permite al sector público cumplir con la producción de bienes y servicios públicos para satisfacción de las necesidades de la población de conformidad con el rol asignado al Estado en la economía y sociedad del país (Soto, 2011, pág. 346)”.

Es importante destacar que la manera en la que los estados pueden actuar en la economía de manera directa es a través de la distribución del gasto público. La mayor o menor partida va según las necesidades, o muchas veces, los intereses, del propio país. En cada país existe una diferente regulación en la asignación de los recursos financieros, pero es común en todos los estados lo siguiente:

Se efectúa en función de las necesidades establecidas por las políticas de gastos que delimitan y concretan las distintas áreas de actuación del Presupuesto, es decir, agrupa el gasto atendiendo a la consecución de determinados objetivos preestablecidos que pueden tener por finalidad la producción de bienes y servicios, el cumplimiento de obligaciones específicas o la realización de las demás actividades encomendadas a los centros gestores de gasto (Dios & Gutierrez Perez, 2018, pág. 306).

La prioridad que le den los políticos a ciertos aspectos de la economía es primordial para el crecimiento de los países. Es por ello, que se ha querido enfocar el Trabajo de Fin de Grado en cuáles son las variables económicas que mejor promueven el desarrollo de los países, basándonos en la clara tendencia del aumento del gasto militar a nivel mundial.

La elección de los presupuestos supone un coste de oportunidad, ya que desviar ciertos recursos hacia unos fines puramente militares, en un contexto donde los recursos son cada vez más escasos, determina rígidamente la otra posibilidad de utilizar dichos recursos hacia otras áreas como pueden ser la educación, la sanidad, la ayuda al desarrollo; que promueven una mayor estabilidad económica política y mayor seguridad.

4.1 Coste de oportunidad del gasto militar

EE. UU. ha dedicado 1,7 billones a operaciones militares desde 2001, esto equivale a la suma del PIB anual de países como Colombia, Perú, Argentina, Chile, Ecuador, Uruguay, Panamá, Bolivia y Guatemala (Visual Politik, 2018). Una gran parte del gasto militar de los países desarrollados se destina a operaciones militares en países en desarrollo. Si este gasto en esas operaciones militares se inyectase directamente en la economía del país receptor, podría haber un crecimiento económico mucho mayor. Es una cuestión de prioridades, y actualmente los principios en los que se basó la fundación de Europa parecen estar en un segundo plano.

¿Dónde queda la tolerancia, justicia global y la respetabilidad de los Derechos Humanos cuando parece que reducir la desigualdad que no para de crecer, es una prioridad secundaria? La elección del alto presupuesto militar deja pocas oportunidades para los mayores esfuerzos políticos y humanitarios que se necesitan para conseguir un desarrollo sostenible, y, sobre todo, solidario. En apartados anteriores se ha podido comprobar como los riesgos de la humanidad han ido cambiando, alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS en adelante) que

propone Naciones Unidas, debería estar en las primeras líneas de la Agenda de la política exterior de todos los estados³.

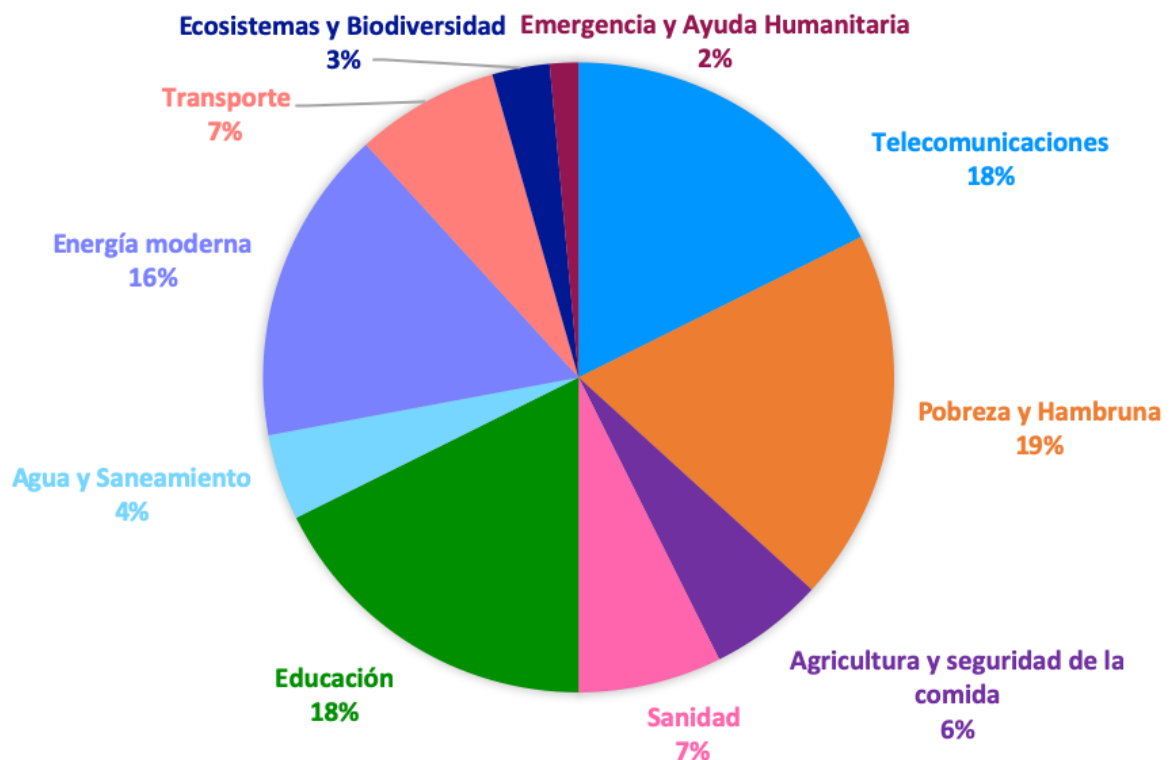
Para reflejar cómo son las elecciones (costes de oportunidad) en la industria militar, es muy interesante el trabajo que hace el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo. Lo que se preguntan es: qué se podría hacer a un nivel global si parte de lo que actualmente se gasta en defensa fuese reasignado a alcanzar los ODS de las Naciones Unidas.

Según el estudio (Instituto Internacional de Estudios para la paz de Estocolmo, 2016) que se realizó en 2015: con únicamente el 10% del gasto mundial militar sería suficiente para financiar los aspectos más importantes de los ODS en ese año, siempre y cuando no haya externalidades que afecten a la consecución de estos como puede ser la corrupción o el conflicto. El siguiente gráfico representa en su totalidad el gasto militar mundial en 2015; y está dividido en los costes anuales que conllevarían la consecución de los diferentes ODS. Por lo que con un 18% del gasto militar del 2015 se podría conseguir anualmente las metas del objetivo 4⁴ a nivel mundial.

³ “Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus 169 Metas son de carácter integrado e indivisible, de alcance mundial y de aplicación universal. Cada país o gobierno decide la forma de incorporar la Agenda 2030 en sus procesos de planificación, políticas y estrategias nacionales (FAO & Granada, 2019, pág. 13)”

⁴ Objetivo 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos

GRÁFICO 2: Gasto militar y ODS



Fuente: elaboración propia a través de la base de datos del Instituto Internacional de Estudios para la paz de Estocolmo (Instituto Internacional de Estudios para la paz de Estocolmo, 2016).

Son cifras muy importantes a las que se debería dar una atención especial por la importancia que tienen, esta agenda que plantea las Naciones Unidas debe ser instrumentalizada de manera conjunta para combatir las desigualdades y luchar por un desarrollo humano sostenible.

En el siguiente punto, veremos que, las naciones que más carecen de inversión en educación y sanidad son las que destinan unos recursos a la militarización que superan sus capacidades. Es en estos casos, cuando los costes de oportunidad son aún más agudos y repercuten más aún en la sociedad.

4.2 Un ejemplo práctico

Los estados más desarrollados, claramente tienen menos problemas para realizar grandes inversiones ya que su capacidad económica es mucho mayor. Es cierto que el gasto militar mundial prácticamente corresponde a los estados más avanzados, pero, en cambio, son los estados más pobres los que luego destinan la mayor parte, relativamente, de su presupuesto en el gasto en defensa.

En este caso, los costes de oportunidad son más agudos e inmediatos para las poblaciones afectadas, en términos de escuelas y clínicas sanitarias no abiertas, programas de pobreza no financiados... entre otros. Los estados de bajo ingreso son en general menos estables y están situados en regiones afectadas por conflictos. Dentro de estas naciones tiende a ocurrir un círculo vicioso; en el que el gobierno militar autoritario y la desigualdad social dan lugar a la rebelión y la respuesta gubernamental a esta, es una represión contra la población civil. Esto, justifica entonces un mayor gasto militar y un aumento de la compra de armas, que refuerza aún más el régimen en el poder (International Peace Bureau, 2012).

TABLA 1: Índice de militarización

Posición IDH	País	Mano de obra cualificada	Gasto en I+D	(Gastos en Educación y Salud)/ Gastos militares
		(% mano de obra 2011-2017)	(% del PIB) 2005-2015	2010-2015
IDH MUY ALTO				
1	Noruega	82,4	1,9	11,6
2	Suiza	85,7	3,0	25,6
3	Australia	78,3	2,2	8,0
4	Irlanda	82,8	1,5	32,0
5	Alemania	86,5	2,9	13,5
6	Islandia	73,4	2,2	..
7	Hong Kong	76,9	0,8	..
IDH ALTO				
60	Irán	..	0,3	3,9
60	Palau
62	Seychelles	94,3	0,3	..
63	Costa Rica	40,2	0,6	..
64	Turquía	44,0	1,0	4,6
65	Islas Mauricio	61,9	0,2	57,9
66	Panamá	52,5	0,1	..
IDH MEDIO				
113	Filipinas	30,6	0,1	..
113	Sudáfrica	47,2	0,7	12,6
115	Egipto	58,1	0,7	..
116	Indonesia	40,8	0,1	7,8
116	Vietnam	32,8	0,4	5,5
118	Bolivia)	45,2	0,2	6,9
119	Palestina	47,6	0,5	..
IDH BAJO				
152	Islas Salomón
153	Papúa Nueva Guinea	27,2
154	Tanzania	5,1	0,5	9,4
155	Siria
156	Zimbabwe	13,4	..	7,1
157	Nigeria	..	0,2	..
158	Ruanda	6,8	..	11,9

Fuente: elaboración propia a través de la base de datos del BICC. (Mutschler & Bales, 2018)

En la tabla, el color verde corresponde a una gran proporción de mano de obra cualificada, inversión alta en I+D y unos gastos militares que no ponen en peligro los gastos en educación y salud. Las tablas están divididas por países; desde alto Índice de Desarrollo Humano (IDH⁵), hasta el mínimo. Vemos como las primeras columnas,

⁵ El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es un índice compuesto que se centra en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: la capacidad de tener una vida larga y saludable, que se mide por la esperanza de vida al nacer; la capacidad de adquirir conocimientos, que se mide por los años promedio de escolaridad y los años esperados de escolaridad; y la capacidad de lograr un nivel de vida digno, que se mide por el ingreso nacional bruto per cápita (Naciones Unidas, 2018).

corresponden a la mano de obra cualificada que existe sobre toda la mano de obra del país, si lo comparamos con la última columna, vemos que a medida que aumenta el gasto militar sobre los otros dos gastos, salud y educación, la mano de obra cualificada disminuye.

Existen estudios (Palme, 1982), que confirman que los gastos sociales, como el gasto en educación, crean mucho más empleo que otras alternativas como el gasto militar. “Si se dispone de voluntad política para financiar programas generadores de empleo con preferencia a los de naturaleza militar se crearían más puestos de trabajo que si la prioridad la mantienen estos últimos (Viñas, 1985, pág. 58)”.

Y tiene sentido que ocurra esta tendencia, ya que la educación es una inversión mínima en comparación con los gastos militares. Esto, se convierte en un círculo vicioso, ya que, al no existir capital humano capacitado, la inversión en I+D, también va disminuyéndose. Por lo que las tablas reflejan el ejemplo de alta militarización respecto a los gastos gubernamentales que tienen sobre todo los países con peores Índice de Desarrollo Humano. Para más información, visitar los informes anuales que realiza el Bonn International Center for Conversion (BICC) sobre los índices de militarización.

Como conclusión, vemos que, en la carrera armamentística, los más afectados son los países en desarrollo, porque el gasto militar supone un límite para ampliar la inversión en gastos sociales. Por lo que, son los países desarrollados los que además de frenar esta tendencia de aumentar el gasto en defensa, deben, ayudar mediante la cooperación internacional, a los países en desarrollo a fomentar la actividad económica. Para así, conseguir buenas infraestructuras hospitalarias y centros de educación e investigación que permitan disminuir la brecha de desigualdad. El siguiente punto tratará la Ayuda Oficial al Desarrollo, tan importante y necesaria para el desarrollo comunitario.

5. COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO

La cooperación para el desarrollo es todo el conjunto de acciones que ayudan a promover el desarrollo humano, la reducción de la pobreza, así como garantizar los derechos para que exista una sociedad más justa, equitativa e inclusiva. Esta, es un aliado fundamental de la política exterior de los estados indiferentemente de si son receptores o donantes.

Los inicios de la cooperación se encuentran en el final de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos, con la pretensión de frenar el avance comunista necesitaba que Europa resurgiese de las cenizas, para ello, Estados Unidos creó un orden internacional en el que los demás estados atendieran a sus intereses sociopolíticos y económicos. Gracias a esta asistencia, los países europeos consiguieron desarrollarse económicamente hasta tener el potencial suficiente como para poder estar del otro lado de la cooperación y asumir un papel de donantes.

El ámbito de la cooperación ha cambiado radicalmente, ya que no se centra únicamente en el aspecto económico, sino que lo amplía para tener en cuenta una dimensión política y social: la lucha contra actores no estatales como los terroristas, así como la penalización de las violaciones contra los derechos humanos y una lucha constante por la paz en aquellas regiones en las que existe una continua proliferación de los conflictos armados.

Se mencionará en los siguientes puntos, que la ayuda al desarrollo tiene muchos condicionantes económicos, políticos y territoriales, los cuales provocan que la misma sea menos eficaz. Pero es de vital importancia para los países y por ello, hay que encontrar mejoras para su eficacia.

A pesar de la contribución de la AOD para reducir la brecha de desigualdad entre los estados, la propia desigualdad dentro de los mismos sigue creciendo, sin existencia de clase media en muchos países, Por ello, se refuerza una vez más la necesidad de aumentar la cooperación internacional en detrimento de factores que no ayudan a la misma y que en ocasiones, sólo generan más tensión, como es en el caso de estudio; la carrera armamentística.

Según un estudio (International Peace Bureau, 2012), los países con más capacidad económica están más arraigados a la militarización, que al compromiso comunitario al desarrollo. Como ejemplo, Estados Unidos, en 2010 su presupuesto para la cooperación fue un 4% de lo que gastó militarmente, así como India, Brasil y China que fue únicamente un 1%, ni si quiera Rusia llegó a ese último porcentaje. Aunque Reino Unido (20%), Francia (22%), Japón (18%) y Alemania (29%) presentan un porcentaje considerablemente mas alto, muchos países siguen decantándose por prepararse para la guerra en lugar de invertir por un desarrollo sostenible y promover la paz.

El estudio también realiza unas comparativas que dan mucho que pensar sobre los costes de oportunidad; compara el precio de algunas armas con proyectos de desarrollo. Un portaaviones cuesta 5000 millones de dólares, con esa cantidad de dinero se podría reforestar un área del Amazonas del tamaño de Costa Rica, que serían unos 300\$ por hectárea. Un carro de combate cuesta 780.0000 dólares, tratar a una paciente con malaria asciende a 30\$, por lo que 26.000 personas podrían llegar a curarse. En cambio, la cantidad de personas infectadas y la deforestación del Amazonas sigue creciendo tanto como el número de armas en el mundo. Estos costes de oportunidad reflejan lo simple que son y a la vez lo complejas que son las prioridades que los países expresan eligiendo una u otra opción.

Algo importante a resaltar a pesar de no ser objeto de estudio, es que las naciones desarrolladas deben contribuir al desarrollo de los otros países de una forma sostenible, ya que son estas las más afectadas por el cambio climático, aunque hayan contribuido las que menos. Debido a sus ingresos tan bajos, adaptarse a los cambios supone un esfuerzo mucho mayor que debe ser recompensado por la comunidad internacional a través de una ayuda, ya que, sin ella, se asumiría un riesgo bastante alto de que el progreso finalmente no llegue.

5.1 Ayuda Oficial al Desarrollo

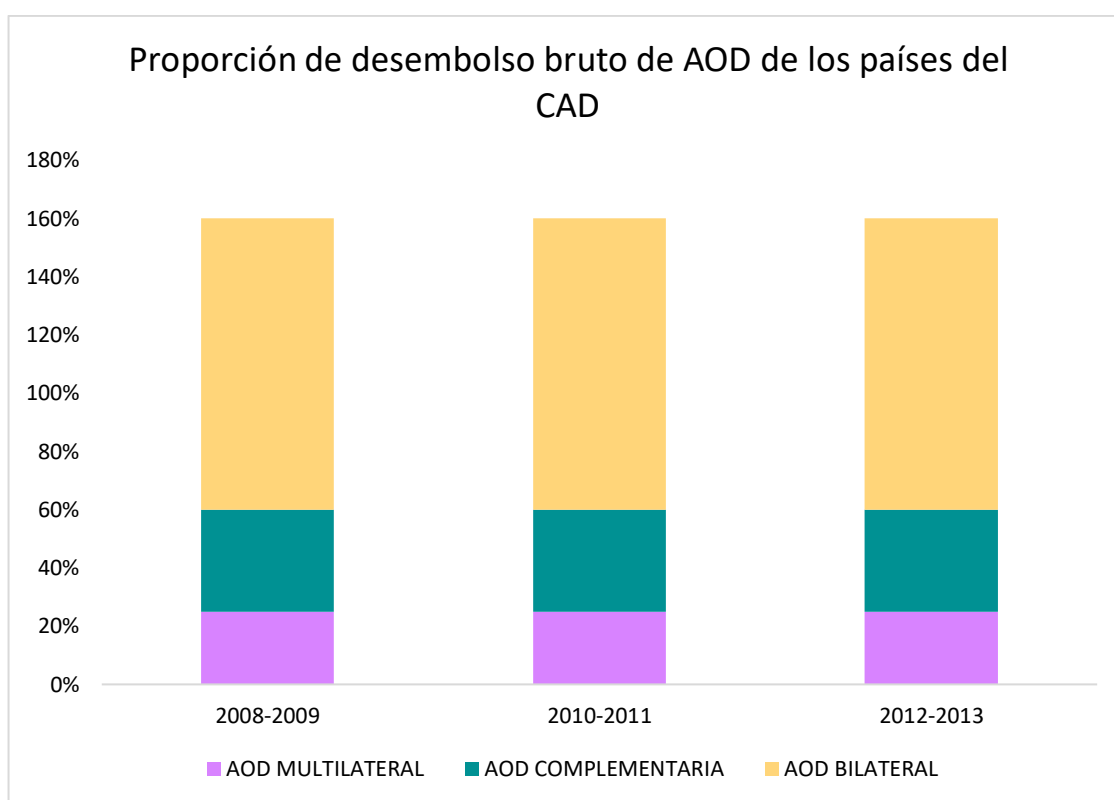
La Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) se define como el flujo que promueve el desarrollo y cumple una serie de criterios de concesionalidad. Es proporcionado por organismos oficiales (gobiernos estatales, locales, entre otros.) y dirigido a países que figuran en la lista de receptores del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD). Dicho flujo

puede realizarse directamente a los países receptores o a través de instituciones multilaterales de desarrollo con destino a estos países (Cooperación Española, s.f.).

Existen dos maneras de canalizar la AOD:

- La ayuda multilateral: se destina a Organismos Multilaterales de desarrollo, quienes se encargan de posteriormente distribuir la ayuda.
- La ayuda bilateral: se destina manera directa por parte del país donante a un país receptor, mediante instituciones u otros actores como son las ONG, empresas, agencias de cooperación, entre otros.

GRÁFICO 3: Ayuda bilateral vs multilateral



Fuente: Elaboración propia a través de la fuente de datos de la OECD (OECD, 2015)

En el gráfico 3, podemos apreciar la preferencia sobre la ayuda bilateral frente a la multilateral. La denominada “complementaria” se notifica como AOD bilateral porque el donante canaliza la AOD destinada a un sector, tema, país o región a pesar de que sea a través de una institución multilateral (DAC, 2010).

La ayuda bilateral se cree de estar influenciada por diversos y numerosos intereses, mientras que la multilateral que ofrecen las instituciones tiende a ser menos politizada y más neutral. El canal multilateral ofrece una mayor objetividad en la toma de decisiones relativas a los objetivos y modalidades de la cooperación al desarrollo, asegurando una mejor consecución de los intereses nacionales del país receptor.

Existen pruebas a nivel estadístico y econométrico que demuestra que los canales bilaterales son más vulnerables para detectar las necesidades reales del desarrollo. Los canales bilaterales tienen sesgos en los procesos de asignación de recursos en favor de las consideraciones estratégicas y políticas y en detrimento de las que realmente podrían tener un fuerte impacto potencial en los países en desarrollo. Así, se frena las oportunidades de crecimiento económico en comparación con la ayuda a través de canales multilaterales (Nunnenkamp, Canavire-Bacarreza, & Triveño, 2004).

Es por ello, que los países, para mejorar la eficacia de la AOD, deberían impulsar conjuntamente la ayuda multilateral y así llegar a conseguir un crecimiento real de las economías que reciben las ayudas.

El actual entorno de ayuda internacional está caracterizado por el poco espacio existente para que los donantes asignen de manera aleatoria canales bilaterales o multilaterales. El razonamiento estratégico sobre la elección del canal requiere una mayor reflexión sobre las motivaciones de los donantes para dar la ayuda. Tal auto-reflexión puede ayudar de alguna manera a la mejora de la eficiencia de la asignación de la ayuda exterior y también a reducir los intereses políticos, estratégicos, económicos de los países donantes (Gulrajani, 2015).

Como podemos apreciar en el gráfico 3, la ayuda bilateral es mucho más utilizada por los países, y la justificación es la concesionalidad que tiene la misma. Las razones por las que un país se decanta hacia ayudar a un país u otro son múltiples; como es la imagen exterior que refleja, los beneficios que se puedan sacar de esa alianza o la seguridad que le proporcione la misma (por ejemplo, en una región). Como se ha mencionado, la cooperación bilateral permite realizar condiciones a la ayuda que se ha suministrado, y la multilateral, se realiza de una manera políticamente más neutral, por lo que permite que la ayuda se adapte de una manera más efectiva a los países que la reciben.

Además, la ayuda multilateral ofrece mayores garantías de seguridad porque la responsabilidad en este caso cae sobre las organizaciones a través de las cuales se canaliza esa ayuda y no sobre el país emisor que provee la asistencia. Asimismo, las Organizaciones Internacionales tienen una mayor experiencia que los países que canalizan la ayuda bilateralmente. Por ello, debería ser la más utilizada, pero como hemos visto, es menos preferida porque, los estados mediante la ayuda bilateral establecen concesiones y así pueden utilizarla como una medida de presión. Esta medida de presión la analizaremos posteriormente en el análisis econométrico.

Por lo que podríamos resumir que la ayuda viene condicionada por los intereses de la política exterior de los donantes, teniendo de ejemplos los siguientes casos:

- Intereses geopolíticos: Estados Unidos en Irak y Afganistán
- Relaciones poscoloniales: España en Latino América
- Intereses económicos: Brasil en África
- Intereses reales sobre el desarrollo: los países europeos nórdicos

La mayoría de los donantes de AOD se basan en una serie de factores y presiones que van cambiando entre altruismo, solidaridad, pobreza e interés propio. Esta última es la razón por la que muchas veces la AOD no es efectiva, ya que no se ofrece a los países que más lo necesitan, sino va hacia aquellos estados que albergan para los donantes unos intereses mayores, ya sean estos geoestratégicos, comerciales...

La mayor parte de la de la AOD es facilitada en forma de concesiones, por lo que los estados receptores no tienen que devolver el dinero prestado. Además, es importante mencionar que la mayoría de ayuda proviene de los estados "occidentales" pero, muchas economías emergentes también colaboran, así como la más predominante es la ayuda Norte-Sur, la Sur-Sur también es relevante para la cooperación entre los países en desarrollo y así fomentar el progreso regional. Cada vez surgen más modalidades.

TABLA 2: Los actores de la cooperación al desarrollo

CLASIFICACIÓN INSTITUCIONAL			
Instituciones públicas	Organizaciones internacionales	Instituciones Financieras Multilaterales	FMI
			BM
			Bancos regionales de desarrollo
			Iniciativas
		Instituciones multilaterales no financieras	Fondos, programas y otros organismos especializados de NN.UU.: PNUD, UNICEF, PMA, ACNUR, PNUMA, UNCTAD, FAO, OIT, OMS, UNESCO, entre otros.
		Agencias de cooperación de los gobiernos centrales, regionales y locales	
Instituciones privadas	Sin ánimo de lucro: ONG y otras organizaciones de la sociedad civil (sindicatos, p.ej.)		
	Con ánimo de lucro: empresas		

TABLA 3: Instrumentos de la AOD

CUATRO GRANDES CATEGORÍAS DE AOD	
COOPERACIÓN ECONÓMICO-FINANCIERA	<p>Inversiones o transferencias que persiguen objetivos amplios de desarrollo económico para los países receptores</p> <ul style="list-style-type: none"> - Financiación de infraestructuras sociales productivas - Desarrollo del tejido empresarial - Alivio de la deuda externa, entre otros
COOPERACIÓN TÉCNICA Y CIENTÍFICA	<p>Intercambio de conocimientos técnicos, de gestión, científicos, tecnológico. Objetivo: aumentar las capacidades locales a fin de que el país receptor pueda promover su propio desarrollo Formas: asesoría, apoyo institucional, apoyo al diseño de políticas, entre otros.</p>
AYUDA ALIMENTARIA	<p>Entrega directa de alimentos, créditos concesionales o donaciones para adquirirlos. Objetivo: asegurar el acceso duradero a una dieta adecuada y proporcionada</p>
AYUDA HUMANITARIA	<p>Respuesta ante las emergencias que se derivan de catástrofes naturales o de conflictos armados. Busca cubrir las necesidades más inmediatas: atención sanitaria; suministro de alimentos y agua; saneamiento; albergue y cobijo; reunificación familiar; protección y seguridad</p>

Fuente: elaboración propia a través de la base de datos (Goded, 2019)

5.2 Comparativa: Índice de Compromiso al Desarrollo y Gasto militar

Ahora, pasaremos a ver la comparación entre el Índice de Compromiso al Desarrollo (ICD) y el Gasto Militar correspondiente a los años 2014, 2015, 2016 y 2017 de Japón y Estados Unidos. Este índice de desarrollo es estudiado anualmente por el Center for Global Development. Más allá de comparar cuánto ayuda exterior ofrece cada país, el ICD cuantifica una serie de políticas que los países ricos realizan y afectan a la población más empobrecida. El índice tiene en cuenta los siguientes puntos:

- Cantidad y calidad de la ayuda exterior: es importante cuánta ayuda ofrecen los países, pero lo que más importa es la calidad de esta
- Apertura al comercio: la capacidad negociadora de los países en desarrollo no les permite acceder a buenas condiciones comerciales
- Políticas que fomenten la inversión y la transparencia financiera: existe riesgo de que la inversión directa extranjera cree inestabilidad, además de corrupción y sobreexplotación, por lo que hay que fijar estándares que aseguren un crecimiento económico sostenible en todos los aspectos
- Apertura a la migración: tras las graves crisis migratorias que estamos viviendo es importante que la cooperación internacional en este ámbito sea eficaz.
- Políticas ambientales
- Promoción de la seguridad internacional: los países desarrollados tienen el poder suficiente para promover la seguridad de los países en desarrollo
- Apoyo a la innovación y transferencia de tecnología: como eje del trabajo, la investigación y la educación son los mayores impulsores de la economía y el desarrollo

Es interesante comparar ambas tendencias de los países de manera conjunta ya que el índice, baja la clasificación que obtienen los países respecto a su compromiso al desarrollo cuando los mismos venden armas a las naciones más pobres y no democráticas. Por lo que, al reducir el gasto militar, los países aumentan su posición en el ranking. Esto lo trataremos de comprobar posteriormente en el segundo análisis económico.

GRÁFICO 4: Gastos militares de Japón y EE. UU.

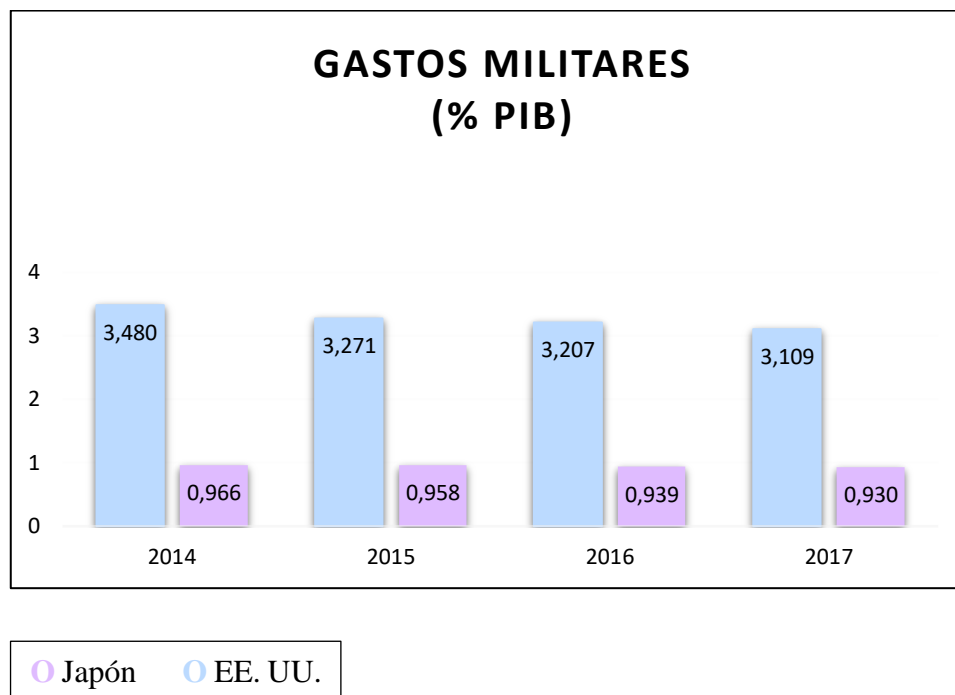
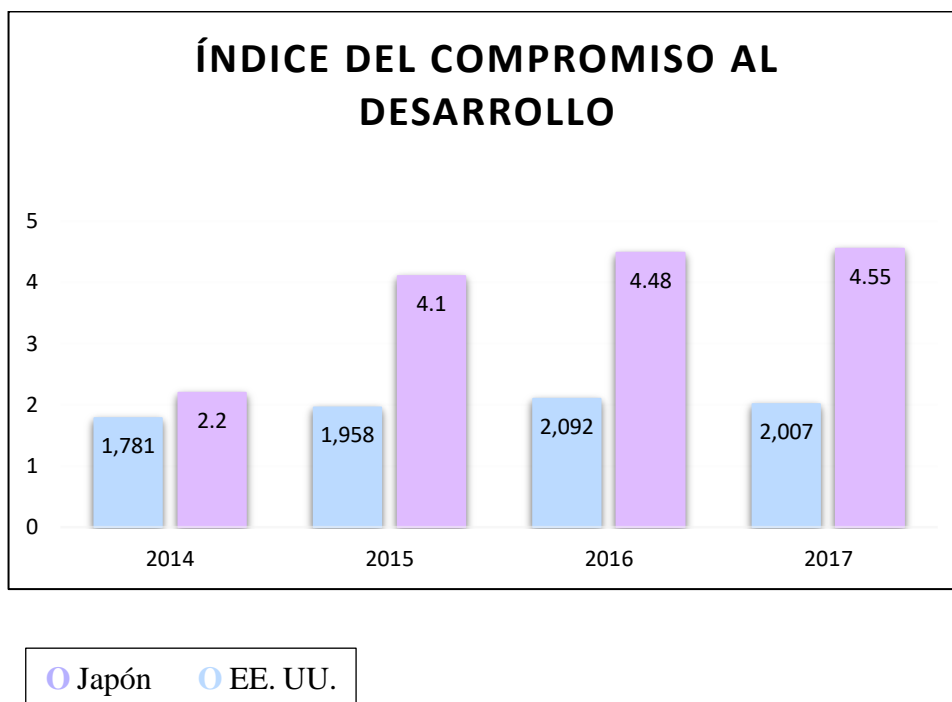


GRÁFICO 5: Compromiso de la AOD de Japón y EE. UU.



Fuente: elaboración propia a través de la fuente de datos del Banco Mundial y Center for Global Development (Banco Mundial , 2019) (Krylová & Barder, 2014)

Viendo ambas variables juntas, se ha querido resaltar que a pesar de que los países cuando aumentan el gasto militar suelen también aumentar el compromiso a la AOD, en otras ocasiones la AOD se ve reducida por el aumento del Gasto Militar, mostrando las preferencias y costes de oportunidad de los países una vez más.

En este caso tenemos el ejemplo contrario, podemos ver el esfuerzo que ha ido haciendo Japón a lo largo de los años para ir disminuyendo progresivamente su capacidad militar para aumentar los recursos hacia la ayuda al desarrollo, así su compromiso al desarrollo vemos que es mayor.

El caso de Estados Unidos es muy curioso, porque la tendencia que tenía hace unos años es similar a la de Japón, reduciendo su gasto militar para mantener su compromiso al desarrollo. En cambio, hoy en día y desde el 2017, año en el que Donald Trump asumió la presidencia de Estados Unidos, lamentablemente la tendencia es completamente la contraria, el presidente es conocido por su afán por aumentar continuamente el presupuesto militar en detrimento de la ayuda al desarrollo.

El esfuerzo que hacen los países por aumentar la calidad y cantidad de la AOD que ofrecen, es muy importante para el desarme y desmilitarización, ya que el suministro de equipo y servicios militares, así como la deuda contraída con fines militares o actividades de combate no se reporta como AOD.

Este índice es muy relevante, porque además de tener en cuenta numerosas variables de alto interés para los países, nos indica cómo el comportamiento de los países más ricos puede afectar de manera importante a los países más pobres. Según los creadores del índice (Krylová & Barder, 2014, pág. 3):

Las políticas fomentadas por la IDC benefician a las poblaciones de todos los países, por ejemplo, al proteger los bienes comunes mundiales, fomentar el comercio e inversiones y aumentar la seguridad mundial. También benefician indirectamente a los países ricos, ya que la pobreza y la debilidad de las instituciones de los países en desarrollo pueden generar crisis de salud pública, amenazas a la seguridad y crisis económicas que no conocen fronteras.

5.3 Debilidades y críticas a la AOD

La AOD también tiene debilidades y recibe críticas de múltiples actores internacionales. Debido a lo mencionado, la misma, tiene unos intereses detrás que no siempre son óptimos e influyen el comportamiento de los estados donantes. La corrupción, neocolonialismo y dependencia muchas veces perjudican el concepto de la AOD. Se enumeran ciertas debilidades que deben ser cubiertas para que la AOD sea más efectiva para un mejor desarrollo económico de los países (Goded, 2019):

- Cantidad insuficiente
- Motivaciones inadecuadas → En torno a un 70% de la AOD es bilateral. Esa ayuda con frecuencia es ligada: implica el compromiso, por parte del país receptor, de emplear los fondos conseguidos en la compra de bienes del país prestamista.
- Distribución inapropiada → La mayor parte no siempre se dirige a los países en desarrollo más pobres sino a aquellos que ofrecen un mayor potencial de crecimiento, mantienen unas relaciones históricas y culturales estrechas con el donante o implican intereses geoestratégicos. Pues la AOD no sólo persigue fines solidarios, sino también intereses de carácter económico, comercial o político.
- Falta de previsibilidad → La AOD está determinada, no por las necesidades de los países en desarrollo, sino por la buena voluntad fluctuante de los gobiernos de los países desarrollados. Esas partidas no constituyen obligaciones jurídicamente vinculantes. Por tanto, los desembolsos pueden llegar a ser incluso la mitad de las cantidades comprometidas.
- Dudosa equidad → Un sistema progresivo de AOD significaría que los países desarrollados más ricos tendrían que contribuir con un porcentaje mayor de sus ingresos, que los países desarrollados menos ricos, sin embargo, no es así. La meta de las NN.UU. del 0,7% del Ingreso Nacional Bruto constituye un sistema de contribución voluntaria de tasa uniforme, no progresiva.
- Coordinación insuficiente → Los países receptores han de tratar con decenas de donantes (bilaterales, multilaterales, ONGD). Esto conlleva elevados costes burocráticos y de gestión para unos gobiernos con capacidades institucionales limitadas. Además, los donantes no siempre se muestran proclives a emprender programas conjuntos pues ello no conviene a sus intereses particulares.

Además de las diferentes declaraciones y modificaciones sobre los requisitos de la AOD que han hecho los estados para mejorarla, existen esfuerzos por parte de los estados que pueden ser llevados a cabo fácilmente.

5.4 Posibles mejoras para su eficacia

No sólo es necesario un esfuerzo individual que se canalice de manera conjunta a través de la ayuda multilateral, además, podría potenciarse la AOD con iniciativas que supongan una reforma formal del sistema de cooperación al desarrollo. Por ello, a nivel internacional para corregir de manera progresiva todas las debilidades y críticas hacia la AOD, los estados han firmado el Programa de Acción de Accra, la Alianza de Busán... entre otras reformas. En la Declaración de París de 2008 la meta principal era aumentar la eficacia de la AOD a través del cumplimiento de los siguientes cinco principios:

1. **Apropiación:** Los países en desarrollo establecen sus propias estrategias de reducción de la pobreza, fortalecen sus instituciones y combaten la corrupción de manera interna así ejerciendo su propia capacidad de liderazgo. Así, se traducirán las estrategias en unos programas adecuados que sean operativos, priorizados y orientados a los resultados.
2. **Alineación:** Los países donantes basan todo su apoyo en las estrategias, instituciones y procedimientos nacionales de desarrollo de los países socios.
3. **Desligar la ayuda,** aumenta generalmente la eficacia de esta porque se reducen los costes de transacción para los países donantes, así se mejora la apropiación y la alineación de los países. Los intereses no influyen de manera determinante y se consigue que los esfuerzos monetarios de los miembros donantes se asignen directamente a los Países Menos Adelantados, y por ello, los que más necesitan de esa ayuda (OECD, 2005)
4. **Armonización:** Los países donantes se coordinan, se simplifican los procedimientos y comparten la información a fin de evitar duplicidades
5. **Gestión orientada a resultados:** Los países en desarrollo y donantes ponen el acento en el logro de unos resultados en materia de desarrollo que son adecuadamente medidos
6. **Mutua responsabilidad:** Donantes y socios son mutuamente responsables de los resultados del desarrollo

Como conclusión sobre la AOD, existe evidencia del desmedido grado de concentración de los destinatarios de esta ayuda proporcionada por los países donantes. Existe la necesidad de que la AOD deje de estar relacionada con intereses escondidos de los países desarrollados hacia los países receptores, porque es decepcionante que países como Australia, Estados Unidos o Alemania no favorezcan la transferencia de recursos hacia los países más pobres.

La ayuda no debe generar una dependencia de los países en desarrollo a los países desarrollados, ya que entonces dejaría de promocionarse un desarrollo sostenible en el tiempo, que es la meta de la cooperación internacional. Además, según Alfonso Novales, académico de número de la Real Academia De Ciencias Morales y Políticas (Novales, Redefiniendo la Cooperación al Desarrollo, 2013, pág. 19):

Los países ricos no pueden decir que apuestan por el desarrollo si no actúan para frenar las salidas de capitales ilegales de los países pobres; si fuerzan a estos países a firmar tratados de derechos internacionales de propiedad en contra sus intereses; si no actúan sobre el cambio climático; si insisten en que los países pobres reduzcan su protección a empresas, mientras los países ricos protegen las suyas; si no regulan la actuación de sus empresas con presencia exterior; si continúan exigiendo la devolución de créditos concedidos a regímenes corruptos; si no devuelven el dinero robado por estos; si se benefician de la fuga de talento sin hacer nada por impedirla o compensarla, o si hacen negocio con venta de armas a los países más pobres.

PARTE II

6. PRIMERA INVESTIGACIÓN

Con objeto de comprobar lo que se ha argumentado teóricamente, es necesario realizar un análisis en profundidad, para ello, el estudio se ha apoyado en un análisis econométrico a nivel mundial.

Debido al aumento del gasto en defensa a nivel mundial, el trabajo pretende valorar otros gastos que sean más sostenibles y que quizás ayuden de manera más positiva al crecimiento de los países. Por ello, se pretende explicar el comportamiento del PIB per cápita de los países, a través de factores relevantes, como por ejemplo el Gasto Militar, el Gasto en Sanidad o el Gasto en Educación asumido por los gobiernos. También se estudiará el efecto que tiene en los países desarrollados el aumento de exportaciones e importaciones de armas sobre su compromiso al desarrollo.

El principal motivo del TFG es alentar a los dirigentes políticos a reducir el gasto en defensa; aumentar la ayuda al desarrollo y fomentar una cultura de inversión en paz, educación, sanidad... unos gastos sociales que verdaderamente crean una comunidad internacional basada en la solidaridad y desarrollo. Y así conseguir dejar atrás por fin las grandes brechas de desigualdad que tanto marcan nuestra sociedad.

Para ello, se plantearon las siguientes preguntas de investigación, que son el eje central del trabajo y sobre la que se extraerán diferentes hipótesis:

¿Tiene un impacto positivo sobre el crecimiento económico la inversión en gastos sociales?

¿Tiene un impacto negativo la importación de armas sobre el crecimiento económico de los países?

6.1 Datos y software

Para hacer el análisis econométrico se decidió trabajar con datos macroeconómicos de corte transversal. En un principio, se iba a observar el comportamiento de las unidades observacionales (los países), a lo largo de los años,

pero la falta de datos completos ha impedido que sea un trabajo con datos de panel, por lo que la solución encontrada, fue realizar un promedio de los años posteriores a la crisis; de 2013 a 2017. Fueron eliminados muchos países por no existir datos sobre todas las variables, finalmente se han estudiado 161 países; un número significativamente alto para poder realizar el trabajo con mayor precisión.⁶

Todos los datos se han extraído prácticamente del Banco Mundial, algunas cifras no encontradas de varios países se han buscado en fuentes como el FMI, SIPRI (Instituto Internacional de Estudios para la paz de Estocolmo), Index Mundi... Únicamente una variable que a continuación estudiaremos, el Índice de Democratización del país, se ha estudiado a través de Freedom House.

El modelo se analizará con el programa econométrico Gretl, y será un modelo de regresión lineal simple, utilizando Mínimos Cuadrados Ordinarios.

6.2 Limitaciones

Se han encontrado limitaciones a la hora de la búsqueda de datos, en el caso de muchos gobiernos, coincidiendo que estos eran los más conservadores, la publicación de parámetros macroeconómicos no se realiza anualmente, por lo que o directamente se carecía de información o el último dato encontrado era unos años atrás del objeto de estudio, que recordemos que era de 2013 a 2017.

Siguiendo la metodología de fuentes como el Banco Mundial, Naciones Unidas y otras organizaciones de gran importancia; en algunas variables de algunos países se cogió la última cifra oficialmente publicada, para así no eliminar más unidades observacionales de las que se habían eliminado y así poder contar con una muestra suficientemente alta para contrastar correctamente el trabajo.

Entre otras dificultades, destacamos la escasez de transparencia en cuanto al Gasto Militar que publican los países. Es imposible saber el gasto militar real de cada estado, ya que otros muchos gastos con fines militares son repartidos en otros ministerios y

⁶ Los datos están a disposición del corrector

presupuestos, por lo que se desconoce la cifra. Puede que esto distorsione el objeto de estudio, pero se limitará el análisis a los datos oficialmente encontrados.

6.3 Variables

En este apartado se nombrarán todas las diferentes variables utilizadas a lo largo de los diferentes análisis:

- PIB per cápita: variable endógena, cuantitativa y continua. Según el Banco Mundial *El PIB per cápita es el producto interno bruto dividido por la población a mitad de año. El PIB es la suma del valor agregado bruto de todos los productores residentes en la economía más todo impuesto a los productos, menos todo subsidio no incluido en el valor de los productos. Se calcula sin hacer deducciones por depreciación de bienes manufacturados o por agotamiento y degradación de recursos naturales. Datos en US\$ a precios actuales* (Banco Mundial, 2019). Esta variable se ha utilizado porque es uno de los indicadores más importantes de la economía de un país, además de manera relativa evita futuros problemas de heterocedasticidad.

- Gastos sociales: esta variable está compuesta por la suma del gasto en educación (% PIB) y gasto en salud (% PIB):

- Gasto en educación, total (% del PIB): variable explicativa, cuantitativa y continua. Según el Banco Mundial *El gasto público en educación como porcentaje del PIB comprende el gasto público total (corriente y de capital) en educación expresado como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) en un año determinado. El gasto público en educación incluye el gasto del Gobierno en instituciones educativas (públicas y privadas), administración educativa y subsidios o transferencias para entidades privadas (estudiantes/hogares y otras entidades privadas)* (UNESCO, 2019) Esta variable era la más idónea para medir la inversión que hace cada gobierno, de manera relativa a su PIB, al bienestar educativo de su país.
- Gasto en salud (% PIB): variable explicativa, cuantitativa y continua Según el Banco Mundial: *Nivel del gasto corriente en salud expresado como porcentaje del PIB. Las estimaciones de los gastos corrientes en salud incluyen los bienes y servicios de salud consumidos durante cada año. Este indicador no incluye los gastos de capital en salud como edificios,*

maquinaria, tecnología de la información y existencias de vacunas para emergencias o brotes (World Health Organization, 2019).

- *AOD/PIB: variable explicativa, cuantitativa y continua. Se extrajo del Banco Mundial los datos tanto como de la Ayuda Oficial al Desarrollo neta recibida y del PIB, para posteriormente hacer la división. Según el Banco Mundial: La asistencia oficial neta para el desarrollo (AOD) comprende los desembolsos de préstamos en condiciones concesionarias (netos de reembolsos del principal) y las donaciones otorgadas por organismos oficiales de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD), por instituciones multilaterales y por países que no integran el CAD a fin de promover el desarrollo y el bienestar económico en los países y territorios que figuran en la lista del CAD de destinatarios de AOD. Incluye los préstamos que tienen un elemento de donación de al menos el 25% (calculado a una tasa de descuento del 10%). Los datos se expresan en dólares de los Estados Unidos a precios constantes del año 2013 (OECD, 2019).*

- *Importaciones: variable explicativa, cuantitativa y continua, para evitar problemas de heterocedasticidad, en el análisis se dividió entre el PIB. Las transferencias de armamento abarcan el suministro de armas militares a través de las ventas, asistencia, donaciones, y aquellas efectuadas mediante licencias de fabricación. Los datos abarcan las principales armas convencionales, como son los aviones, vehículos blindados, artillería, sistemas de radar, misiles y buques diseñados para uso militar. Quedan excluidas las transferencias de otros equipos militares, como son las armas pequeñas y ligeras, camiones, artillería liviana, municiones, equipo de apoyo, transferencias de tecnología y demás servicios. (Instituto de Investigación para la Paz de Estocolmo , 2019)*

- *Exportaciones: variable explicativa, cuantitativa y continua, para evitar problemas de heterocedasticidad, en el análisis se dividió entre el PIB. Las transferencias de armamento abarcan el suministro de armas militares a través de las ventas, asistencia, donaciones, y aquellas efectuadas mediante licencias de fabricación. Los datos abarcan las principales armas convencionales, como son los aviones, vehículos blindados, artillería, sistemas de radar, misiles y buques diseñados para uso militar. Quedan excluidas las transferencias de otros equipos*

militares, como son las armas pequeñas y ligeras, camiones, artillería liviana, municiones, equipo de apoyo, transferencias de tecnología y demás servicios. (Instituto de Investigación para la Paz de Estocolmo , 2019)

- Índice de compromiso al desarrollo: anteriormente se ha analizado este índice y se ha descompuesto en los diferentes elementos que contempla, recordemos que mide el compromiso al desarrollo según las políticas aplicadas que benefician al desarrollo de las naciones más empobrecidas. Es una variable explicativa, cuantitativa y continua.

Las siguientes variables, pese no a ser el principal objeto de estudio, se han añadido para aumentar la explicabilidad del modelo y como variables control:

- Tasa de Desempleo: variable explicativa, cuantitativa y continua. Según el Banco Mundial *El desempleo es la proporción de la población activa que no tiene trabajo pero que busca trabajo y está disponible para realizarlo. Las definiciones de población activa y desempleo difieren según el país* (Organización Internacional del Trabajo, 2019).

- Migración Neta/POB: variable explicativa, cuantitativa y continua. Según el Banco Mundial: *La migración neta es el total neto de personas que migraron durante el período: la cantidad total de inmigrantes menos la cantidad anual de emigrantes, incluidos los ciudadanos y los no ciudadanos. Los datos son estimaciones de cinco años. Para derivar estimaciones de migración neta, la División de Población de las Naciones Unidas toma en cuenta la historia de migraciones del pasado de un país o zona, la política de migraciones del país y el ingreso de refugiados en períodos recientes. Los datos para calcular estas estimaciones oficiales provienen de una variedad de fuentes, incluidas las estadísticas fronterizas, los registros administrativos, las encuestas y los censos. Cuando no se pueden realizar estimaciones oficiales porque los datos son insuficientes, se deriva la migración neta de la ecuación de balance, que es la diferencia entre el crecimiento general de la población y el aumento natural durante el período entre censos de 1990 a 2000* (Naciones Unidas, 2019). Para evitar futuros

problemas de heterocedasticidad y para que sea más representativa se ha convertido esta variable en una tasa dividiéndola entre la población de cada país.

- Democracia: variable explicativa, cuantitativa y discreta: Se ha escogido el índice realizado por Freedom House, que realiza la clasificación según los Derechos Políticos, Derechos Civiles y el estatus democrático, según su metodología; a un país o territorio se le asignan dos calificaciones (7 a 1), una para los derechos políticos y otra para las libertades civiles, basándose en sus puntuaciones totales en las preguntas sobre derechos políticos y libertades civiles. Cada calificación de 1 a 7, en la que 1 representa el mayor grado de libertad y 7 el menor grado de libertad, corresponde a un rango específico de puntuaciones totales. En cuanto al estatus; Estatus de Libre, Parcialmente Libre, No Libre - El promedio de las clasificaciones de derechos políticos y libertades civiles de un país o territorio se denomina Clasificación de Libertad, y es esta cifra la que determina el estatus de Libre (1.0 a 2.5), Parcialmente Libre (3.0 a 5.0), o No Libre (5.5 a 7.0). Por lo que se ha realizado la media de los años que se han estudiado para el análisis del estatus democrático de los países.

6.4 Formulación de hipótesis

Este primer análisis econométrico quiere estudiar en 161 países, el impacto que tienen tanto los gastos sociales como el suministro de armamento sobre el crecimiento económico de los estados. Tiene el objetivo de sacar conclusiones sobre cuáles son las inversiones más efectivas que pueden efectuar los países a la hora de realizar los presupuestos estatales. Se quiere comprobar cómo distribuir los recursos para poder tener los menores costes de oportunidad que permitan fomentar un desarrollo sostenible y disminuir la desigualdad entre naciones.

6.5 Hipótesis de investigación

Para lo mencionado presentaremos un modelo uniecuacional, estático y lineal de corte transversal mediante la siguiente fórmula:

$$L_PIB \text{ per cápita} = \beta_1 + \beta_2 \text{ Gastos Sociales}_i + \beta_3 L_Importación/PIB_i + \beta_4 \text{ Migración}/POB_i + \beta_5 \text{ Clasificación}_i + \beta_6 \text{ Tasa de Desempleo}_i + \beta_7 \text{ Democracia}_i + U_i$$

Primera Hipótesis:

H0: $\beta_2 < 0, \beta_2 = 0$

H1: $\beta_2 > 0$: un aumento de los gastos sociales (educación y sanidad en este caso) influye de manera positiva en el crecimiento económico de los países

Segunda hipótesis:

H0: $\beta_3 < 0, \beta_3 = 0$

H1: $\beta_3 < 0$: Las importaciones de armas influyen de manera negativa al crecimiento económico de los países

6.6 Gráficos y tablas relevantes

TABLA 4: Estadísticos principales

	Media	Mediana	Mínimo	Máximo	D. Típica	C.V	Asimetría
Gastos Sociales	0,110	0,108	0,037	0,240	0,034	0,309	0,672
L_PIBpercápita	8,588	8,614	5,644	11,600	1,429	0,166	0,077
l_Importación/PIB	0,001	0,000	0,000	0,011	0,002	1,623	2,695
Migración/POB	0,001	-0,001	-0,118	0,172	0,031	27,867	1,123
Clasificación	2,696	3,000	1,000	4,000	1,067	0,396	-0,239
T.Desempleo	0,075	0,058	0,002	0,261	0,055	0,729	1,432
Democracia	1,877	2,000	1,000	3,000	0,797	0,425	0,200

En la Tabla 4, podemos encontrar los estadísticos más relevantes del modelo. Es importante destacar las diferencias socioeconómicas que nos revela la tabla mediante la comparación del PIB per cápita, así como su desviación típica, que informa de las grandes variaciones que sufre el PIB per cápita de país a país. A pesar de que muchas cifras reflejen que estamos avanzando hacia un futuro más próspero, y casi todos los países van creciendo económicamente, la brecha de desigualdad también crece a pasos agigantados.

Es muy importante estudiar los gastos sociales ya que presentan unas diferencias abismales entre naciones: el máximo que supone un 24% del PIB corresponde a Francia, y el mínimo, un 3% del PIB corresponde a Guinea Ecuatorial. Si lo comparamos con lo que Guinea Ecuatorial gastó de promedio durante 2013 a 2014 en importar armas, las cifras son realmente sorprendentes, se encuentra en el puesto 88 de los 161 países observados, en cambio en inversión en gastos sociales se encuentra el último. Por lo que podemos apreciar la tendencia de que los países menos desarrollados siguen invirtiendo por encima de sus capacidades, e incluso por encima de necesidades mucho más urgentes (como el gasto en educación y el gasto en salud).

TABLA 5: Matriz de correlaciones para las observaciones 1-161

I_Importación/PIB	Migración/POB	Democracia	Gastos Sociales	T.Desempleo	
1	0	0,4	-0,2	-0,1	I_Importación/PIB
	1	0	0,1	-0,2	Migración/POB
		1	-0,5	-0,2	Democracia
			1	0,2	Gastos Sociales
				1	T.Desempleo

Para analizar problemas de multicolinealidad perfecta grave se utiliza la matriz de correlación, así podemos ver si existe una relación lineal perfecta entre alguna de las variables. No parece que vayan a provocar futuros problemas de difícil solución, porque, aunque existan variables con correlación positiva alta, su solapamiento no es demasiado grande, que es lo que realmente produce el problema (Martínez de Ibarreta, 2017)

TABLA 6: Modelo propuesto

- Modelo 1: Mínimos Cuadrados Ordinarios, ud. Observacionales 1-161
- Variable Dependiente: L_PIBper cápita
- Desviaciones típicas robustas ante heterocedasticidad variante HC1

	Coeficiente	D. Típica	Estadístico t	p-valor
const	9,260	0,502	18,440	6,40e-41 ***
Gastos Sociales	5,742	3,275	1,753	0,0815 *
I_Importación/PIB	69,998	57,762	1,212	0,227
Migración/POB	17,969	3,782	4,752	4,57e-06 ***
T.Desempleo	1,646	1,519	1,083	0,280
Democracia	-0,812	0,129	-6,307	2,84e-09 ***

*Para los estadísticos t, se rechaza la hipótesis nula, y se concluye que la variable es significativa *** al 1% de significación ($p < 0,01$) ** al 5% de significación ($p < 0,05$) * al 10% de significación ($p < 0,1$)*

Antes de pasar a la interpretación del modelo elegido, se estudiaron múltiples opciones, pero debido a que este presenta una mayor validez global además del nivel de significación de las variables, decidimos optar por este modelo que presenta interesantes resultados sobre el objeto de estudio.

Para poder interpretar los resultados a través del método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), los estimadores deben cumplir una serie de propiedades para que sea. Para ello, en el siguiente punto se analizará la heterocedasticidad y multicolinealidad.

6.7 Análisis del modelo propuesto

Mediante la tabla de 5: matriz de correlación, ya hemos analizado si las variables explicativas tenían una relación lineal perfecta, ahora es necesario comprobar si la multicolinealidad es imperfecta grave, que provocaría unos estimadores imprecisos, inestables y no interpretables. (Tusell & Anton , 2007) Esto se analiza mediante los factores de inflación de varianza. Según el programa utilizado, Gretl, son

los valores mayores de 10 los que pueden indicar un problema de colinealidad, visto que la Tabla 7 no indica ningún número superior a esa cifra no existe ningún problema.

TABLA 7: Factores de inflación de varianza (VIF)

VIF	
Gastos Sociales	1,339
I_Importación/PIB	1,202
Migración/POB	1,047
T.Desempleo	1,107
Democracia	1,455

El siguiente paso es realizar el análisis de heterocedasticidad, para ello se comprobará que la varianza de las perturbaciones aleatorias es igual para todas las observaciones. Cabe destacar que, dado que el modelo se basa en datos de corte transversal, el riesgo de sufrir heterocedasticidad es alto (Martínez de Ibarreta, 2017). De tal modo que se realiza el contraste de White:

Contraste de heterocedasticidad de White -
Hipótesis nula: [No hay heterocedasticidad]
Estadístico de contraste: $TR^2 = 32,722$
con valor $p = P(\text{Chi-cuadrado}(20) > 32,722380) = 0,0361$

El p-valor tan pequeño nos obliga a rechazar la Hipótesis nula y concluir por tanto que existe un problema de heterocedasticidad, a consecuencia, para poder interpretar los coeficientes de manera segura, hemos aplicado desviaciones típicas robustas lo que nos evita una interpretación nada óptima.

6.8 Interpretación de resultados

Después de la aplicación de los MCO, el modelo estimado sería:

$$\text{L_PIB per cápita} = 9,260 + 5,742 \text{ Gastos Sociales} + 69,998 \text{ L_Importación /PIB} + 17,969 \text{ Migración/POB} + 1,646 \text{ T. Desempleo} - 0,812 \text{ Democracia}$$

Finalmente, las variables son todas significativas, a los diferentes niveles 1% y 10% excepto las variables explicativas tasa de desempleo y las importaciones de armas, que presentan los p-valores más altos. Las interpretaciones serían las siguientes:

- En media y *caeteris paribus*, al aumentar en 1 la inversión en Gastos Sociales, el PIB per cápita aumenta en un 5,74213%. Así se nos verifica la primera hipótesis, en la que afirmábamos que los gastos sociales tienen un impacto positivo en los países, y por ello crea riqueza y una estabilidad que promueve mayor seguridad a nivel global.
- En media y *caeteris paribus*, al aumentar en 1 punto la democracia (lo que en nuestro modelo supone una reducción en la calidad democrática), el PIB per cápita se reduce en 0,8120%.
- En media y *caeteris paribus*, al aumentar en un punto la migración neta, el PIB per cápita aumenta en un 17,9692%. Así, se ve reflejado que la apertura a la inmigración es positiva para el crecimiento económico de los países. “Los efectos de la emigración son, en términos económicos, muy positivos para los países de acogida. Es lo que ha sucedido en el caso de España, los países clásicos de inmigración y en Europa (Hernandez, Pozo, & Alonso, 2004, pág. 17)”.

No hemos podido interpretar la influencia que tienen las importaciones de armas sobre el PIB per cápita de los países debido a que presentaba un alto p-valor, por lo que esa variable no es significativa en este modelo para el crecimiento económico de las unidades observacionales. En cambio, en la interpretación de

resultados hemos comprobado que los gastos sociales sí impactan y de manera muy positiva. Como conclusión:

La intensificación del gasto militar y del comercio de armas no sólo dificulta la gestión de la crisis sino que constituye un autentico peligro para la paz, en la medida que contribuye a acrecentar el riesgo de conflictos locales o a hacer estos mucho más letales (Viñas, 1984, pág 221).

6.9 Intereses detrás de la AOD

TABLA 8: Los mayores exportadores de armas

Exportador	Cuota de mercado (%)
	2013-2017
Estados Unidos	34
Rusia	22
Francia	6,7
Alemania	5,8
China	5,7
Reino Unido	4,8
España	2,9

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos del SIPRI (Instituto Internacional de Estudios para la paz de Estocolmo, 2017)

En la tabla 8 podemos comprobar que los principales exportadores de armas son los países más desarrollados e industrializados, muchos de estos, son también parte del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas⁷, este mismo, según la Carta de Naciones Unidas, se encarga de tener la responsabilidad principal de la paz y seguridad internacionales. Es lógico pensar que los intereses económicos de los miembros, para los cuales, la industria de defensa supone un pilar fundamental de la economía del país, se entremezclen con la misión de velar por la paz y alcanzar cierto grado de desarme que permita una estabilidad mayor.

⁷ Los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas son: China, Francia, Federación de Rusia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Debido a la gran cantidad de intereses escondidos que trae la industria armamentística, nos pareció interesante encontrar si había alguna relación de causalidad positiva entre la ayuda que reciben los países en desarrollo con respecto a la cantidad de armas importadas. Es decir, queríamos comprobar, si a medida que aumenta la AOD recibida por los países, estos también aumentan su importación armamentística, pudiendo reflejar los conflictos de intereses que se desatan detrás de la ayuda bilateral. Así, los países en desarrollo pueden ejercer cierta presión a los demás países para que estos, compren sus armas a cambio de recibir más Ayuda Oficial al Desarrollo. Así, ambos “ganarían”, los países avanzados aumentan su industria militar a expensas de que los países que menos recursos obtienen más armas.

¿Influye la ayuda recibida por los países a la hora de comprar más armas?

Para comprobar esto, con los mismos datos y mismas variables utilizadas anteriormente, se realizó un modelo uniecuacional, estático y lineal de únicamente una variable explicativa. En este caso, no se analizaron los 161 países, sino únicamente aquellos que recibían ayuda al desarrollo, como consecuencia, se nos quedaron 116 unidades observacionales y el siguiente modelo más reducido que el anterior:

$$L_importación/PIB = \beta_1 + \beta_2 L_AOD/PIB + U_i$$

La hipótesis planteada sería entonces:

$$H_0 = \beta_2 = 0$$

$H_1 = \beta_2 > 0$: A medida que aumenta la ayuda recibida por los países, estos también aumentan su adquisición de armamento.

TABLA 9: Modelo propuesto

	Coefficiente	D. Típica	Estadístico t	p-valor
const	0,001	0,0002	4,98	2,28e-06 ***
I_Importación/PIB	0,5942	0,340611	1,745	0,0837 *

Contraste de heterocedasticidad de White -
Hipótesis nula: [No hay heterocedasticidad]
Estadístico de contraste: LM = 4,573
con valor p = P(Chi-cuadrado(20) > 32,722380) = 0,101

Antes de analizar los resultados obtenidos, debemos comprobar la validez de las estimaciones comprobando que no existen graves problemas de heterocedasticidad ni de multicolinealidad. Respecto al primer problema, lo hemos comprobado a través del contraste de White, como lo hemos hecho en el anterior análisis. En este caso, no rechazamos la hipótesis nula, así que el modelo no muestra problemas de heterocedasticidad. En cuanto a la multicolinealidad perfecta grave, el grado de correlación $\text{corr}(I_AODPIB, I_IMPORTACIONPIB) = 0,2457843$ no es alto, por lo que tampoco supone ningún obstáculo a la hora de analizar los resultados:

- En media y *caeteris paribus* un aumento de un 1% en la Ayuda Oficial al Desarrollo recibida (en relación con el PIB), es de esperar que la cantidad de dinero destinada para la compra de armamento aumente en un 0,59%.

A un 10% de significación, podemos rechazar la hipótesis nula, y afirmar que sí existe una relación positiva, que los países, a medida que reciben más ayuda, compran más armas.

Esto refleja los intereses escondidos de la AOD. En muchos países, como es el caso de España, las actas donde se establece qué armas y a dónde se exportan están clasificadas como secreto oficial, y las razones detrás de esto son económicas mayormente:

Así, los países en desarrollo obtienen divisas con las que nivelan la balanza comercial, además de potenciar la industria de defensa. Otra de las razones, que,

aunque no alega el gobierno parece bastante clara, es la probable falta de ética e impopularidad que suponen dichas exportaciones (Font, 2004, pág. 26).

Como resultado de la utilización de la AOD como arma política, ocurre la “Anticooperación”, que (Llistar, 2009) define como un mecanismo que permite, en uno o más pasos, que ciertos grupos de interés, como pueden ser en este caso los países desarrollados, acaben por interferir negativamente sobre el buen vivir de otros grupos de personas, o que incluso acabe por subordinarlos. Así, a través de estos mecanismos fluyen las interferencias negativas. En nuestro caso, serían las exportaciones de armas por parte de las grandes potencias.

Tras este pequeño estudio, concluimos creyendo que la Ayuda Oficial al Desarrollo debería ser redefinida para que no sea utilizada como un arma política, porque las interferencias negativas impiden el impacto positivo que podría tener esta asistencia en el crecimiento económico de los países más necesitados, y no de aquellos que presenten unos intereses más atractivos, económicamente, comercialmente o de seguridad.

7. SEGUNDA INVESTIGACIÓN

7.1 Formulación de hipótesis

Este análisis ha sido realizado a través de datos de panel: el periodo de tiempo va de 2014 a 2017 y las unidades observacionales son las 27 naciones más ricas, y a las que el índice mide su compromiso al desarrollo, según las políticas aplicadas por ellos que benefician al desarrollo de las naciones más empobrecidas. Se plantea entonces la siguiente pregunta de investigación:

¿Disminuye el compromiso al desarrollo de los países desarrollados a medida que importan armas?

7.2 Hipótesis de investigación

El modelo que se ha estudiado es uniecuacional, estático y lineal:

$$\text{Índice de compromiso al desarrollo} = \beta_1 + \beta_2 L_Exportaciones + \beta_3 L_Importaciones + U_i$$

La hipótesis planteada sería la siguiente:

→ H1: $\beta_3 < 0$ Las importaciones de armamento tienen un efecto negativo sobre el compromiso de ayuda al desarrollo de los países desarrollados

7.3 Análisis del modelo propuesto

TABLA 10: Estadísticos principales

	Media	Mediana	Mínimo	Máximo	D.T	C.V	Asim.
ICD	5,013	5,095	2,2	6,3	0,516	0,103	-1,337
EXPORTACIONES	7,33E+08	8,90E+07	0	1,25E+10	2,02E+09	2,76E+00	4,398
IMPORTACIONES	2,11E+08	7,90E+07	0	1,81E+09	3,26E+08	1,541	2,50E+00
L_EXPORTACIONES	18,681	18,819	13,816	23,248	2,166	0,116	-0,013
L_IMPORTACIONES	18,222	18,304	13,816	21,318	1,753	0,096	-0,618

En la Tabla 10 podemos ver los estadísticos principales de las variables Índice de Compromiso al Desarrollo, Exportaciones de armas (en \$) e Importaciones de armas (en \$). Observando la media de importaciones e importaciones se puede comprobar el

carácter exportador de las potencias examinadas, ya que exportan más que importan. Son cinco las potencias que controlan tres cuartos del mercado de las ventas de armas a nivel mundial, China, Rusia, Francia, Alemania y Estados Unidos, aunque únicamente las tres últimas son las que se encuentran dentro de nuestro análisis. Observando el máximo de compromiso al desarrollo (6,3) comparándolo con la media (5,0124) y viendo la desviación típica (0,51) se observa que los estados no se alejan demasiado entre ellos (esto no refleja que la ayuda sea suficiente), aunque destacan los países nórdicos siempre obteniendo los primeros puestos del ranking.

Cabe mencionar que se ha optado por efectos logarítmicos en las variables independientes debido a la asimetría a la derecha que presentaban ambas variables, por lo que había que corregirla aplicando logaritmos.

Para comprobar que no haya problemas de multicolinealidad imperfecta grave y para evitar que existan problemas al estimar las betas, se estudia la matriz de correlación. La correlación en este caso es positiva, 0.4, por lo que no parece que vaya a haber problemas para la estimación.

TABLA 11: Modelo propuesto

	Coeficiente	Desviación Típica	Z	Valor P
Constante	6,224	0,438	14,220	7,28e-46 ***
L_EXPORTACIONES	-0,00668	0,027	-0,2471	0,805
L_IMPORTACIONES	-0,05287	0,030	-1,765	0,0775 *

Contraste de Hausman
Hipótesis nula: [Los estimadores de MCG son consistentes]
Estadístico de contraste asintótico: Chi-cuadrado(2) = 1,975
con valor p = 0,372

El modelo propuesto ha sido realizado a través de un modelo de datos de panel mediante efectos aleatorios, que se caracteriza porque las características individuales pueden influir o no en las variables explicativas. Se ha utilizado efectos aleatorios porque el contraste de Hausman, nos determinaba que el modelo de datos de panel era más consistente de esta manera, ya que el p valor (0,37) nos hacía no rechazar la

hipótesis nula y por tanto nos indica que los estimadores obtenidos por el modelo de efectos aleatorios son consistentes.

Por lo tanto, el modelo estimado sería:

$$\text{ICD} = 6,224 - 0,00668 \text{ L_Exportaciones} - 0,05287 \text{ L_Importaciones}$$

Finalmente, no son las dos variables significativas, simplemente la variable que nos interesaba y sobre la cuál se ha formulado la hipótesis: las importaciones de carácter militar (medida en dólares). Para el estadístico z, se rechaza la hipótesis nula y se concluye que la variable L_Importaciones es significativa al 10% de significación ($p < 0,1$). El resultado sería el siguiente:

- En media y *caeteris paribus*, un aumento del 1% en cantidad importada de productos con carácter militar produce una disminución 0,0005286862 en el compromiso al desarrollo de los países.

Se verifica la hipótesis anteriormente planteada. Podemos concluir entonces, con que los gastos militares sí que suponen un coste de oportunidad incluso para los países más desarrollados, porque a medida que estos compran más armas, son menos comprometidos al desarrollo de los países más vulnerables.

8. CONCLUSIÓN

En la carrera armamentística, existen ganadores y perdedores, estos últimos son los países con mayor inestabilidad económica. Sus ajustados recursos no les permiten competir al mismo nivel que los demás países en la adquisición de material militar. De manera que, reducen el gasto en partidas de bienestar sociales, como la educación o la sanidad, para aumentar sus capacidades defensivas. Hemos podido comprobar que, los altos costes de oportunidad que se generan ponen barreras y obstáculos al crecimiento económico de los países.

Reduciendo los gastos en educación y sanidad se promueve un menor crecimiento económico, que es la verdadera fuente de seguridad de los países. Mediante el primer análisis econométrico hemos podido comprobar que los gastos sociales, tienen un impacto positivo sobre la economía de los estados. No hemos podido probar ni la influencia positiva ni negativa de las importaciones armamentísticas sobre el crecimiento del PIB. Pero, durante todo el trabajo hemos visto que, a medida que una sociedad era más militarizada y menos desarrollada, su inversión en I+D, educación y salud se veía deteriorada. Como consecuencia, se produce una disminución en la capacidad productiva de los países y una ralentización en su economía.

Reduciendo el excesivo gasto militar, sin perjudicar los intereses de seguridad nacionales, liberalizaríamos recursos que podrían ser vinculados al desarrollo intercomunitario. Hemos analizado, que el impacto que generaría esa desviación de recursos hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es esencial para las economías más necesitadas.

Por otro lado, los ganadores de la carrera armamentística son las potencias que lideran este tipo de exportaciones. La mayoría de estos países, coinciden con ser los responsables de mantener la paz y seguridad internacionales mediante su puesto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Para estos, la industria de defensa supone un pilar fundamental en su economía. Por ello, quisimos comprobar si estos intereses económicos se podrían entremezclar con la misión que tienen de velar por la paz, y el objetivo de alcanzar cierto grado de desarme.

Así, vimos mediante el siguiente estudio econométrico que, a medida que los países reciben más cantidad de Ayuda Oficial al Desarrollo compran más armas. Esta relación de causalidad positiva refleja la carencia de desinterés en la ayuda que ofrece el Norte al Sur. La AOD parece ser utilizada en cierta medida como arma política, esto, junto con su carácter prácticamente bilateral, dificulta que esta herramienta sea eficaz y genere un mayor impacto positivo en la economía de los países menos desarrollados.

Para concluir, con el último análisis econométrico hemos verificado que las potencias, disminuyen su compromiso al desarrollo a medida que destinan más recursos monetarios a la adquisición de armamento. Por lo que contamos con una cooperación internacional que además de verse reducida por la carrera armamentística, está influenciada por intereses económicos, comerciales, de seguridad... entre otros. Se plantea la necesidad de redefinir el Sistema de Cooperación Internacional y promover su canalización mediante las Organizaciones Internacionales, que tienden a utilizar esta herramienta de política exterior de manera más neutral y desinteresada.

Deducimos finalmente, que una eliminación consecutiva de armamento, apoyada de un crecimiento económico, será una fuente más humanitaria y fiable para la seguridad y paz internacionales.

*Algunos caracterizan las diferencias como una elección entre la seguridad y lo humanitario. Esta dicotomía es falsa. La seguridad humana, la nacional y la mundial son indivisibles. Cuando la gente teme por sus vidas, sus comunidades, las sociedades y los países están en un creciente riesgo. Cuando la gente se siente segura, también lo están los países y nuestro mundo (Guterres, 2018)*⁸.

A modo de reflexión, se quiere enfatizar una última vez en la importancia de no recortar en gastos sociales para aumentar otros que no son de primera necesidad. Actualmente, el mundo y de manera más aguda los países europeos, están siendo víctimas de una grave crisis como es la aparición de la COVID-19. Un virus que pone evidencia las deficiencias en la asignación de los recursos. Si los sistemas sanitarios

⁸ Conferencia del Secretario General de Naciones Unidas sobre la nueva Agenda de Desarme en mayo de 2018

de los países más desarrollados están colapsados, los países en desarrollo no tendrán la capacidad de superar esta grave crisis con los pocos recursos que disponen.

Todo el servicio sanitario es parte de un sector que es vital para el normal funcionamiento y estabilidad de una sociedad. Están trabajando en una precariedad asistencial y profesional por la falta de recursos, tanto médicos, así como de investigación.

Estamos viendo el papel fundamental del ejército en esta crisis, que está luchando por todos contra el virus, pero sin la necesidad de ningún arma; montando hospitales en tiempo récord, desinfectando las calles, residencias de ancianos y aliviando los hospitales, que, por la falta de equipamiento, están desbordados.

Cuando las circunstancias vuelvan a ser las que eran, no podemos olvidar la importancia de los centros sanitarios, educativos y todos aquellos bienes sociales que están cubriendo las necesidades básicas de la sociedad en unas circunstancias tan complejas. No podemos olvidar que no se puede destinar menos recursos estas partidas, que son las que tienen un mayor impacto en el bienestar de la ciudadanía, y sobre todo dotan de la seguridad necesaria para afrontar todos los nuevos riesgos que puedan llegar.

9. BIBLIOGRAFÍA

AFP. (18 de diciembre de 1985). La ONU convoca una conferencia sobre la relación entre desarme y desarrollo. El País. Disponible en:

https://elpais.com/diario/1985/12/18/internacional/503708416_850215.html

Ban, J. (2003). Health as a global security challenge. Seton Hall J. Dipl. & Int'l Rel., 4, 19. Disponible en:

<https://heinonline.org/HOL/LandingPage?handle=hein.journals/whith4&div=20&id=&page=>

Banco Mundial. (2019). Datos sobre las cuentas nacionales del Banco Mundial.

Brown, O., Hammill, A., & McLeman, R. (2007). Climate change as the 'new' security threat: implications for Africa. *International affairs*, 83(6), 1141-1154.

DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1468-2346.2007.00678.x>

Collier, P. (2006). War and military expenditure in developing countries. *The economics of Peace and Security Journal*, 10-13.

DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1468-2346.2007.00678.x>

Cooperación Española. (s.f.). Cooperación Española. Obtenido de Cooperación española; Un compromiso compartido. Disponible en:

<https://www.cooperacionespanola.es/es/tipologias-de-ayuda-oficial-al-desarrollo>

DAC. (2010). DAC Statistical reporting directives. OECD.

Dios, T. J., & Gutierrez Perez, A. (2018). *Cuerpo General Administrativo. Administración del Estado*. Madrid: Rodio, Soc. Coop. And.

FAO, & Granada, N. (2019). El apoyo de la FAO para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América del Sur Panorama actual. Santiago de Chile:

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
Disponible en:

<http://www.fao.org/3/ca3884es/ca3884es.pdf>

Fondo Monetario Internacional. (2019). Estadísticas financieras internacionales y archivos de datos.

Font, T. (2004). La ayuda oficial al desarrollo y el comercio de armas. El negocio de las armas 151, 26-27. Disponible en:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6399678>

Goded, M. (noviembre de 2019). Organización Económica Internacional. El sistema Internacional de Cooperación al Desarrollo. Madrid, Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

Gulrajani, N. (2015). Bilateral versus multilateral aid channels: Strategic choices for donors. ODI. Disponible en:

<https://targeting.alnap.org/system/files/content/resource/files/main/10492.pdf>

Guterres, A. (24 de mayo de 2018). Presentación de la nueva Agenda de Desarme.

Hernandez, S., Pozo, C., & Alonso, E. (2004). Apoyo social y bienestar subjetivo en un colectivo de inmigrantes ¿Efectos directos o amortiguadores? Boletín de psicología, 80, 79-96. Disponible en:

<https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N80-4.pdf>

Ibarreta, C. M., Alvarez Fernandez, C., Escobar Torres, L., Curto Gonzalez, T., Budria Rodriguez, S., & Borrás Pala, F. (2017). Modelos Cuantitativos para la Economía y la Empresa en 101 ejemplos. Madrid: EV services.

Instituto Internacional de Estudios para la paz de Estocolmo. (2017). SIPRI YEARBOOK 2018. Estocolmo: FundiPau. Disponible en:

https://www.sipri.org/sites/default/files/2017-10/yb17_summary_esp_0.pdf

Instituto Internacional de Estudios para la paz de Estocolmo. (2016). Military versus social expenditure: the opportunity cost of world military spending. Stockholm. Disponible en:

<https://www.sipri.org/sites/default/files/Milex-Media-Backgrounder%281%29.pdf>

Instituto de Investigación para la Paz de Estocolmo. (2019). Programa de Transferencias de Armas. Estocolmo.

International Peace Bureau. (2012). Opportunity costs: military spending and United Nation's Development agenda. Zürich. Disponible en:

<http://www.ipb.org/wp-content/uploads/2017/03/document.pdf>

Ki-Moon, B. (2009). 62° Edición Conferencia de Naciones Unidas para ONGs. Ciudad de México.

Krylová, P., & Barder, O. (2014). Commitment to Development Index. Center for Global Development. Disponible en:

<https://www.cgdev.org/sites/default/files/commitment-development-index-print.pdf>

Lapidus, K. (2001). National security at what price? The economic consequences of military spending. *The american economist*, 68-77.

DOI: <https://doi.org/10.1177/056943459303700212>

Lineberger, R. (2020). 2020 global aerospace and defense industry outlook. United States: Deloitte. Disponible en:

<https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/us/Documents/energy-resources/us-2020-global-aerospace-defence-outlook.pdf>

Llistar, D. (2009). Anticooperación: Interferencias Norte-Sur, los problemas del sur Global no se resuelven con más ayuda internacional. Barcelona: Icaria Antrazyt.

Mutschler, M., & Bales, M. (2018). Global Militarization Index. Bonn: Bonn International Center for Conversion. Disponible en:

https://www.bicc.de/uploads/tx_bicctools/BICC_GMI_2018_e.pdf

Naciones Unidas. (2018). Índices e indicadores de desarrollo humano.

Naciones Unidas. (2019). Perspectivas de la Población Mundial.

Novales, A. (2013). Redefiniendo la Cooperación al Desarrollo. pág. 19. Disponible en:

<https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-42885/Redefiniendo%20la%20cooperacion%20al%20desarrollo.pdf>

Nunnenkamp, P., Canavire-Bacarreza, G., & Triveño, L. (2004). Targeting aid to the needy and deserving: nothing but promises? Kiel: ECONSTOR.

DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1467-9701.2006.00836.x>

OECD. (2005). Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda. París: OECD. Disponible en:

<https://www.oecd.org/dac/effectiveness/34580968.pdf>

OECD. (2015). Multilateral Aid 2015: Better Partnerships for a Post-2015 World. . Paris: OECD. Disponible en:

https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/multilateral_aid_2015_in_figures.pdf

OECD. (2019). Base de datos sobre estadísticas de desarrollo internacional.

Organización Internacional del Trabajo. (2019). Base de Datos sobre estadísticas de la OIT (ILOSTAT).

Ortiz, E., & Maritza, K. (2007). Impacto de la transferencia legal de armas convencionales de Estados Unidos hacia Oriente Medio en la seguridad de la región. Doctoral dissertation, Universidad del Rosario. Disponible en:

<http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/5403>

Palme, O. (1982). Military spending: The economic and social consequences. *Challenge*, 4-21.

DOI: <https://doi.org/10.1080/05775132.1982.11470786>

Rodríguez, M. (1987). El Informe de la Comisión Independiente para Asuntos de Seguridad y Desarme. *Revista Internacional de Sociología* (45), 3(487). Disponible en:

<https://search.proquest.com/openview/621879bab52fcdca5a610ab0626c42df/1?pq-origsite=gscholar&cb1=1817790>

Sánchez, J. M. (2003). Gasto militar: producción y venta de armas. *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, 16-38.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/326557.pdf>

Salas, F. (1987). Conferencia Internacional sobre la relación entre desarme y desarrollo. Gobierno de México. Disponible en:

www.jstor.org/stable/2775572

Schmidt, C. (22 de enero de 1984). Los gastos militares en el mundo. *El País*, pág. n/d. Disponible:

https://elpais.com/diario/1984/01/22/opinion/443574010_850215.html

Soto, C. A. (2011). *Presupuestos empresariales*. Bogotá: ECOE Ediciones. Disponible en:

<https://www.ecoediciones.com/wp-content/uploads/2015/08/Presupuestos-empresariales-1ra-edici%C3%B3n.pdf>

Thorsson, I. (1981). *Investigación Económica. Crisis, NOEI y Tercer Mundo* 2(59). Disponible en:

<https://www.jstor.org/stable/42778681?seq=1>

Tusell, V., & Anton, F. (2007). *Regresión y Análisis de Varianza*. Disponible en:

<http://www.et.bs.ehu.es/~etptupaf/nuevo/ficheros/estad3/reg.pdf>

UNESCO. (2019). Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

United Nations Office for Disarmament Affairs. (2013). The world is over-armed and peace is underfunded. Naciones Unidas. United Nations.

Viñas, Á. (1984). Gasto militar y subdesarrollo. *Tiempo de Paz*, 219-227. Disponible en:

<http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/292/4/RCE4.pdf>

Viñas, Á. (1985). *Armas y economía*. Fontamara.

Visual Politik (2018). Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=oijnI98-Ogk&t=783s>

Whitlock, C., & Woodward, B. (5 de diciembre de 2016). Pentagon buries evidence of \$125 billion in bureaucratic waste. *The Washington Post*.

World Health Organization. (2019). *Global Health Expenditure database*.

Yoon, M. Y. (1997). Explaining US intervention in third world internal wars, 1945-1989. *Journal of Conflict Resolution*, 41(4), 580-602.

DOI: <https://doi.org/10.1177/0022002797041004005>